



Pandemia, autopercepción y proyecto de vida en adolescentes de 5to. año

Tutor/director: Raúl Gómez Alonso

Tesista: Agustina Micaela Macchi

Título a obtener: Licenciada en Psicología

Universidad Abierta Interamericana

Febrero de 2021.

Pandemia, autopercepción y proyecto de vida en adolescentes de 5to. año

Tutor/director: Raúl Gómez Alonso

Tesista: Agustina Micaela Macchi

Título a obtener: Licenciada en Psicología

Universidad Abierta Interamericana

Febrero de 2021.

Resumen

El presente trabajo estudia qué efectos tuvo la pandemia en la autopercepción del proyecto de vida en un grupo de adolescentes de 5to año de un colegio privado de la ciudad de Cañada de Gómez, Santa Fé, durante el 2020. Para ello se realizaron, por un lado, una encuesta a 16 alumnos y, por otro, se efectuó una entrevista en profundidad a 6 alumnos. Los objetivos específicos del presente trabajo consisten en describir cómo los alumnos auto percibían su proyecto de vida a principios de año y cómo lo auto perciben a fin de año; indagar si la pandemia afectó la elección de los alumnos sobre la carrera terciaria/ universitaria que seguirán el próximo año; y estudiar cómo influyó la familia en la decisión de los alumnos sobre su proyecto de vida futuro.

En relación a los objetivos planteados, el análisis de los resultados mostraron que no hubo un cambio en la autopercepción del proyecto de vida de los estudiantes a lo largo del año y que en la mayoría de los entrevistados la pandemia no modificó ni afectó la elección respecto de la carrera universitaria. Asimismo, se destaca el apoyo familiar, el cual posibilitó que los estudiantes pudieran elegir libremente su proyecto futuro.

Palabras claves

ADOLESCENTES- AUTOPERCEPCIÓN- PROYECTO DE VIDA- PANDEMIA

Agradecimientos

Dedico esta tesis principalmente a mi familia, por el apoyo incondicional desde el primer momento. Ellos fueron un gran apoyo emocional durante el tiempo en que escribía esta tesis y durante toda la carrera de psicología, quienes estuvieron conmigo en cada momento.

“Me gustan las personas que tienen que luchar por obtener algo, los que teniéndolo todo en contra salen adelante. Ésta es la gente que me fascina. La gente fuerte.” (Isabel Allende, escritora).

También quiero agradecerles a mis compañeros de cursada -Rafa, Lore, Dai, Roxy, Lari, Manu y Delfi-. Con ellos estuvimos desde el primer día juntos y hasta hoy que es el último, apoyándonos unos a los otros y es hermoso llegar a la meta todos juntos.

Además, un especial agradecimiento a todos mis profesores, quienes nunca desistieron de enseñarme y que siempre pusieron todas sus ganas para explicarme los temas cuando no los entendía, a veces, con el simple hecho de escuchar qué era lo que me pasaba, que no me salían las cosas. No me voy a olvidar la primera vez que me fue mal en un final de primer año y tuve todo el apoyo de los directivos y de la facultad. Ellos siguieron poniendo toda su energía positiva en mí y en que yo iba a poder, y saber que contaba con su apoyo para mí fue gratificante en todo momento.

Principalmente quiero agradecer a mi director de tesis, Raúl Gómez Alonso, que estuvo desde el primer momento, escuchando y respondiendo cada pregunta, viendo nuestras caras de felicidad cuando nos decía que avancemos con la tesis y por estar dispuesto a querer ser mi tutor. A mi profesora Mariela Lindozzi, que dio la materia de orientación vocacional, tengo que confesar que al principio me costó, no la entendía, pero ella estuvo en mis finales apoyándome y demostrándome que podía. Me pone muy feliz saber que mi tesis está orientada a su materia, ya que Mariela fue la primera persona que estuvo al lado mío y vio mis cambios en el aprendizaje. También quiero agradecerle a Ignacio Saenz y a Aldana Aguirre, que fueron profesores míos y siguieron mucha parte de mi carrera.

Agradecerle, en definitiva, a la facultad, por brindarme tanto conocimiento, el apoyo de todos los profesores, por ser una facultad muy contenedora con sus alumnos.

Este es mi último trabajo como estudiante de grado y creo que “todos nuestros sueños se pueden hacer realidad si tenemos el coraje para perseguirlos.” (Walt Disney)

Índice

Resumen	4
Palabras claves.....	4
Agradecimientos	5
Introducción	9
Capítulo I.....	11
Antecedentes	11
Capítulo II	18
Problema	18
Objetivo general.....	18
Objetivos específicos	18
Capítulo III.....	19
Marco teórico.....	19
III.1 El sistema educativo nacional	19
III.2 La vida laboral.....	21
III.3 La pandemia 2020.....	23
III.4 El futuro de los adolescentes.....	23
Capítulo IV	34
Marco metodológico	34
IV.1 Enfoque y diseño.....	34
IV.2 Modalidad	34
IV.3 Tipo de investigación	34
IV.4 Tipo fuentes	35
IV.5 Unidad de análisis, universo y muestra.....	35
IV.6 Técnicas de recolección y análisis de datos	35
IV.7 Variable.....	35
IV.8 Consideraciones éticas.....	36
Capítulo V	37
Resultados	37
Conclusión	47
Referencias bibliográficas.....	50
Anexo A	i
Consentimiento Informado	i

Instrumento	ii
Anexo B	iv
Entrevistas	iv

Introducción

El último año del secundario es muy importante para los alumnos porque atraviesan diferentes situaciones específicas de esta etapa: el comienzo de quinto año, la presentación de los buzos de quinto año, las jornadas, las juntadas con los profesores, los actos escolares, las fiestas de fin de años, las graduaciones, el viaje. Cada alumno lo vive de una forma distinta, para algunos es mucho más emotivo que para otros, implica terminar el colegio, dar un salto al vacío y no saber con qué se van a encontrar, es decir, escoger su proyecto futuro. Es una decisión muy importante y un cambio de etapa e implica pasar a la vida adulta, en la cual las decisiones ya dependen de ellos. Muchos empiezan a pensar qué van a estudiar el próximo año, algunos ya lo saben, comienzan a hacer averiguaciones y ver las facultades y otros saben que van a trabajar y estudiarán más adelante.

Ahora bien, todo lo que los alumnos de quinto año, que constituyeron la población en estudio tenían pensado para esta etapa no pudo ser por la pandemia de COVID-19. El aislamiento social preventivo y obligatorio decretado en Argentina en marzo del 2020 les impidió la asistencia al colegio, las cursadas presenciales, el compartir entre compañeros y todo lo característico de este momento de la vida. El hecho de no haber asistido a clases presenciales implicó no haber podido preguntar ni tener la posibilidad de hablar sobre su proyecto futuro con sus compañeros y con sus profesores de manera presencial, y consecuentemente no intercambiar opiniones y puntos de vista. Al no haber podido tener esta interacción, no consiguieron compartir con sus pares que se encuentran en su misma situación -algunos sin saber qué quieren hacer, otros que están indecisos entre diferentes carreras o trabajos- y perdieron la oportunidad de tener ese apoyo entre ellos y de los profesores. El cierre en relación con el colegio significa una carga de mucha incertidumbre en relación a cómo se va a presentar el desarrollo académico o laboral del próximo año y si logra cumplir sus expectativas y haberlo atravesado en soledad posiblemente hizo una diferencia tanto en el presente como en su futuro.

A partir de lo planteado, surge como interrogante si la autopercepción del proyecto de vida de los alumnos de 5to año se modificó y en caso afirmativo, si ello tuvo que ver con la pandemia o no. Asimismo, interesará indagar si en su elección influyó la opinión y/o presión de la familia, si tuvieron su apoyo, ya sea afectivo o económico, si con la pandemia necesitaron de orientación vocacional por haberse sentido perdidos, si ellos sienten que el

colegio los preparó lo suficiente para comenzar su proyecto de vida y si contaron con el apoyo y acompañamiento de sus profesores.

En relación a ello, el objetivo general de esta tesis consiste en investigar los efectos que tuvo la pandemia en la autopercepción del proyecto de vida de un grupo de adolescentes de 5to año de un colegio privado de la ciudad de Cañada de Gómez, Santa Fe, durante el año 2020. A partir de éste, planteamos los objetivos específicos de esta investigación que consisten en, por un lado, estudiar cómo los alumnos autopercebieron su proyecto de vida a principios del año y cómo lo autopercebe a fin de año y, por otro, en indagar si la pandemia afectó la elección de los alumnos sobre la carrera terciaria/universitaria que seguirán el próximo año.

Para llevar a cabo esta investigación, se realizará una encuesta a la población objeto de estudio de esta tesis. Asimismo, se efectuará una entrevista a un subgrupo para profundizar en determinadas cuestiones de interés.

La relevancia del tema elegido radica en dos cuestiones. Por un lado, en la actualidad del mismo y en el hecho de que se trata de una problemática mundial. Ahora bien, a pesar de ser global, es importante estudiarlo a nivel local y generar material de primera mano. Por otro lado, podemos marcar su pertinencia en relación a la población elegida. El último año de la secundaria es sumamente importante para los adolescentes por varias cuestiones y el hecho de no poder cursar de manera presencial sin duda tendrá determinados efectos en ellos que se manifestarán en varios ámbitos de la vida: emocional, laboral/profesional, etc. En relación a ello, la presente tesis pretende realizar aportes dentro del ámbito del proyecto de vida y la orientación vocacional y los adolescentes, teniendo en cuenta un contexto atravesado por una pandemia entendida como una amenaza para la población.

Este trabajo está organizado en diferentes capítulos en los que se desarrollan los antecedentes de esta investigación, el marco teórico, el marco metodológico y los resultados. El estudio se cierra con las conclusiones, en las que se desarrollan los resultados más significativos, se evalúa si se han cumplido los objetivos planteados y se exponen algunas falencias que será interesante retomar en trabajos futuros. Por último, en el anexo, se presenta el instrumento que elaboramos especialmente para esta investigación y las desgrabaciones de las entrevistas en profundidad que realizamos.

Capítulo I

Antecedentes

Podemos dividir los antecedentes de este trabajo, por un lado, en los trabajos referidos a la adolescencia, la autopercepción y el proyecto de vida y, por otro, en los referidos a la pandemia.

En relación a la pandemia, al ser un tema actual encontramos, además de trabajos académicos, algunos artículos periodísticos dignos de mencionar. En “Cómo se vive el último año de secundaria en plena pandemia” (Cadena 3, 2020) se dialoga con estudiantes del último año de diferentes escuelas secundarias de la Ciudad de Córdoba. Ellos comentan acerca de todas las cosas que se perdieron durante el año, que son propias de esta etapa -la presentación de los buzos, las cenas, las fiestas, el viaje-. Además, en relación a la cursada, explican que muchas veces les resulta difícil no estar físicamente con el profesor. A su vez, valoran las diferentes actividades y modalidades que les proponen los profesores para incentivarlos y generar su interés, fomentar el contacto entre los alumnos y facilitarles el aprendizaje. Al respecto, es interesante la adaptación de algunas actividades a la modalidad virtual como, por ejemplo, fogones y videocartas.

En el artículo periodístico titulado “Terminar quinto año en aislamiento” (Río Negro, 2020) también entrevistan a estudiantes que están terminando la secundaria, en este caso en la provincia de Río Negro. Ellos explican, en primer lugar, que cuando comenzó la pandemia, antes de la instauración de las clases virtuales, tuvieron miedo de perder el último año de colegio. Fue por ello que muchos comenzaron a estudiar por su cuenta, para no encontrarse perdidos cuando entren a la facultad o comiencen a trabajar. En definitiva, fue un año de mucha incertidumbre y cambio de rutinas, lo que les generó un estado de ánimo cambiante, mucha angustia por todo lo que no pudieron hacer y miedo de no haber aprendido lo suficiente para enfrentar su proyecto futuro. Además de lo referido al colegio, expresan que, a pesar de relacionarse con sus amigos por medios virtuales, sienten que perdieron contacto con ellos, lo que les implicó un gran costo emocional.

La investigación titulada “Notas para un análisis, antecedentes y abordaje clínico de la educación, las Tecnologías Digitales de la Información y la Comunicación y la Educación a Distancia, durante la pandemia por coronavirus” (Santángelo, 2020) aborda la problemática de la educación durante la pandemia y, a su vez, la enmarca en una problemática más general.

La población estaba conformada por docentes y alumnos y el tipo de estudio cualitativo. El autor explica las limitaciones que afrontaron las escuelas para poder continuar con las clases y los diferentes desafíos que tuvieron que enfrentar, tanto los docentes como los alumnos en el contexto de la pandemia actual. La implementación de la educación a distancia implicó, por un lado, la elaboración de diferentes estrategias para que los alumnos puedan continuar aprendiendo como, por ejemplo, la utilización de la televisión y de internet. Por otro lado, los alumnos debieron realizar un gran esfuerzo por seguir los contenidos, cumplir con las tareas y comprender las indicaciones de los docentes. Además, no todos -docentes y alumnos- tienen las mismas posibilidades de conexión (Santángelo, 2020: 95-96).

El autor concluye, luego de un amplio recorrido, que incluye propuestas y soluciones a esta situación en otros países como, por ejemplo, España y Finlandia, que las clases virtuales nunca serán lo mismo que las presenciales por varios motivos. Éstos se relacionan no solo con los contenidos curriculares en sí mismos, sino también con la relación con los otros compañeros, las modalidades de trabajo grupales, los juegos en el recreo, la interacción con los docentes y la posibilidad de preguntar y volverles a preguntar en caso necesario (Santángelo, 2020: 96).

El artículo académico titulado “¿Habremos aprendido? Aún estamos a tiempo” (Bonfill, 2020) se centra en la educación universitaria. Se plantean las opiniones de diferentes estudiantes universitarios, quienes explican cómo experimentaron la cursada virtual en tiempos de pandemia. Ellos afirman que les resulta muy cómodo estudiar a distancia porque pueden manejar sus tiempos, sobre todo en relación a sus trabajos, y que de esta forma la cursada les parece más relajada. La autora concluye que sería interesante plantear una modalidad combinada entre lo presencial y lo virtual que se adapte a las necesidades de los estudiantes y que cada uno de ellos pueda elegir de qué manera estudiar (Bonfill, 2020: 82).

Resulta pertinente remarcar, en relación a los artículos que hemos referido hasta aquí, las diferencias entre los alumnos de primaria y secundaria y los estudiantes universitarios. Los primeros requieren del apoyo de los profesores y de las interacciones con sus pares y es por ello que prefieren las clases presenciales antes que las virtuales. En cambio, el estudiante universitario puede aprovechar la modalidad virtual, ya que tiene la posibilidad de elegir sus horarios y no necesita tanto la interacción como los niños y adolescentes.

La investigación “Percepciones del estudiantado argentino de nivel superior acerca del compromiso, clima del aula virtual y tendencias a futuro: entre posibilidades y limitaciones en tiempos de pandemia” (Rigo, 2020) es un estudio cuantitativo y cualitativo realizado en la ciudad de Río Cuarto (Córdoba) y Mendoza (Mendoza). La población estudiada estuvo

compuesta por 109 alumnos de educación superior de dichas ciudades a los cuales se les tomó dos cuestionarios con preguntas cerradas y uno con preguntas abiertas.

“Los resultados mostraron que los estudiantes tienden a percibirse comprometidos y valorar positivamente el clima del aula mediado por plataformas digitales como modelo de educación emergente en respuesta al virus responsable de la COVID-19.” (Rigo, 2020: 143)

Es decir, que no se necesita un espacio físico para aprender y enseñar. Las autoras intentan derribar el prejuicio acerca de la necesidad de asistir de manera presencial como condición para aprender. Es posible seguir educando frente a esta situación de pandemia, pero no hay que perder de vista las limitaciones y desigualdades y tener en cuenta que no todos los chicos tienen acceso a internet, a las computadoras.

La conclusión evidencia el grado de compromiso académico de los estudiantes del nivel superior, los cuales integran fácilmente las nuevas tecnologías. Es decir, que esta investigación pretende extender sus resultados para contextos futuros en los que no haya pandemia. Las limitaciones de acceso a internet, por su parte, son un desafío paralelo para atender estos retos educativos de pandemia.

La investigación de la Universidad Nacional de La Plata titulada “Derecho a la educación en tiempos de pandemia” (Tauber, 2020)) se aborda la cuestión de la centralidad de la modalidad virtual de las clases hoy en día. La población estudiada estuvo compuesta por adolescentes de quinto años de diferentes colegios de Córdoba. Si bien utilizaban medios virtuales para aprender antes de la pandemia, éstos servían de complemento o acompañamiento a lo presencial. En la actualidad, debido a la situación de pandemia, la virtualidad pasó a estar en primer plano, pero no todos los alumnos tienen conectividad o los medios necesarios. Como conclusión, la autora caracteriza las clases virtuales como algo líquido, volátil, mientras que lo presencial es más tradicional, identificado con lo sólido. Por último, hay que tener en cuenta que para las personas mayores la modalidad virtual les puede resultar complicada y, así, quedar excluidos.

La investigación de la Universidad Nacional de La Plata titulada “Derecho a la educación en tiempos de pandemia” (Tauber, 2020) evalúa los resultados de las medidas que tomó la institución para asegurar el derecho a la educación en tiempos de pandemia. El trabajo, de método cualitativo, destaca la importancia de continuar la cursada y el hecho de que los estudiantes puedan ser evaluados para poder avanzar en las carreras. En esta

situación, sin duda la tecnología fue determinante, aunque aún queda trabajo por hacer en relación a los recursos y capacitaciones para los docentes y los alumnos.

Los trabajos referidos hasta aquí son un antecedente directo de nuestra investigación porque estudian cuestiones relacionadas con la educación en tiempos de pandemia y cómo los propios estudiantes atraviesan este momento. Los mismos plantean la problemática de las clases virtuales y presenciales y situaciones similares a las se abordan en la población estudiada en esta tesis.

En relación al contexto familiar en pandemia y a cómo éste influye en la población infantil y juvenil, encontramos diversas investigaciones. El “Informe Nota técnica: Protección de la niñez y adolescencia durante la pandemia del coronavirus” (Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria, 2019), como su nombre lo indica, se centra en el estudio de la población de niños y adolescentes a lo largo del mundo y en cómo la cuarentena los afectó. Los resultados del estudio demostraron que dicha situación impactó negativamente por varios motivos. En primer lugar, tuvieron que convivir las 24 horas con su familia y con los conflictos familiares, sin la posibilidad de asistir al colegio y a otras actividades que consisten en una distracción y un desahogo. Además, en los casos en que dichos conflictos involucran la violencia o diferentes abusos, la cuestión reviste una mayor gravedad.

El artículo chileno titulado “Puertas Adentro: La otra cara de la pandemia” (Abufhelea y Jeannereta, 2020) aborda la realidad de las familias durante la cuarentena “puertas adentro”, es decir, lo que sucede adentro de las casas. Si bien las medidas tomadas son necesarias y efectivas para prevenir el contagio, es importante mirar el lado negativo de la cuarentena, la cual altera de forma significativa la vida de las personas. Se mencionan las cifras de la UNESCO en relación a los niños y a los adolescentes que se quedaron sin clases presenciales, respecto de los jóvenes que no pueden ir a la universidad y las personas que perdieron el trabajo, para hacer foco en los niños y los adolescentes. Ellos tienen un mayor acceso y una gran exposición a la pantalla y a las redes sociales sin la supervisión de un mayor. Esto genera que naveguen por diferentes sitios que no son apropiados para su edad y que puedan contactarse con gente mayor con malas intenciones. Mientras tanto, los adultos enfrentan problemas económicos y laborales y no pueden ocuparse de ellos (Abufhelea y Jeannereta, 2020: 319-321).

Las autoras concluyen que las clases presenciales son fundamentales en la vida de los niños y adolescentes -no solo por los temas dictados, sino también por el contexto seguro y contenido de la institución educativa- si bien en este caso la situación extrema justifica las medidas que se tomaron (Abufhelea y Jeannereta, 2020: 321).

La investigación titulada “Acompañar adolescentes en medio de una pandemia. Visibilizando los retos y necesidades de las y los adolescentes en el contexto del COVID-19 en el Perú” (Pease, De La Torre-Bueno, Guillén, Urbano, Aranibar y Rengifo, 2020) forma parte del proyecto “Ser adolescente en el Perú” (UNICEF-PUCP). Del mismo modo que la investigación que referimos anteriormente, este trabajo se centra en el estudio de la población infantil y juvenil durante la cuarentena, pero a diferencia de aquella, ésta se enfoca en la población peruana. Al respecto, se destaca la importancia de la rutina para dicha población, frente a la cual el gobierno del país recomendó a las familias que intenten establecer una. Ahora bien, esta idea no fue efectiva debido a la gran duración de la cuarentena, que provocó que la cotidianeidad se desvirtuara. Además, es necesario tener en cuenta que no todas las condiciones habitacionales son las mismas.

Algo digno de destacar, que resulta interesante para nuestra investigación, es la caracterización de la adolescencia como ubicada en una “suerte de limbo” (Pease et al. 2020:1)

“La adolescencia implica que el futuro se vuelva el eje de la vida. Las transformaciones cognitivas, los cambios cerebrales y la tarea crucial de construir una identidad que articule las emergentes y complejas preguntas de quién soy y en qué quiero convertirme, suponen una orientación hacia lo que viene; tarea que se hace mucho más evidente que, quizás, en ninguna otra etapa del ciclo vital.” (Pease et al., 2020: 3)

Ahora bien, las características de esta etapa de la vida se potencian en un momento como el actual, en el que una pandemia amenaza realmente la vida y la incertidumbre aumenta y es propia de todos los ámbitos.

Los trabajos que mencionamos líneas arriba hacen énfasis en la cuestión familiar y resultan sumamente pertinentes en relación a nuestro trabajo, ya que uno de los objetivos consiste en estudiar la influencia de la familia en la decisión de los adolescentes. Es así que varias de las preguntas del instrumento que elaboramos hacen foco en este tema.

Por último, resulta pertinente mencionar dos trabajos que estudian la cuestión familiar-habitacional durante la pandemia. En la investigación de UNICEF titulada “Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana” (Berho, Potenza y Tófalo, 2020) se investigó acerca de

“...las percepciones, hábitos y cambios ocasionados por el COVID-19 en la población... además indaga sobre los efectos económicos y sociales en los hogares con niñas y niños, en el contexto de crisis sanitaria que atraviesa Argentina.” (2020: 4)

La población estudiada estuvo integrada por 2.678 hogares en los que habitan niños, niñas y adolescentes de toda la Argentina. La investigación, de tipo cuantitativo, se llevó a cabo a partir de un cuestionario realizado vía telefónica. En cuanto a los resultados, un 96 % considera que la cuarentena evitará el contagio y un 99% cree que las medidas son necesarias. Respecto de las condiciones de los hogares, el 95% está en condiciones de cumplir con las medidas necesarias. Ahora bien, en relación a la percepción del cumplimiento de la cuarentena, el 73,5% de las/os jefas/os de hogar afirma creer que la población está cumpliendo las medidas de aislamiento social.

Asimismo, del mismo modo que el estudio “anterior”, esta investigación destaca la importancia de la rutina en la vida de la población infantil y juvenil y los cambios que ésta sufrió debido a las medidas de la cuarentena.

El artículo peruano titulado “El COVID-19: Cuarentena y su Impacto Psicológico en la población (Marquina Medina y Jaramillo-Valverde, 2020) realiza una revisión, a partir de investigaciones previas y de los datos existentes, acerca de los impactos psicológicos que produce la pandemia en la población. El análisis evidencia que existen efectos negativos en la población en general y también en el personal de salud. Entre los síntomas más frecuentes se encuentran el estrés postraumático, la confusión y el enojo y en cuanto a los factores estresantes se destacan el alargamiento de la cuarentena, el temor a la infección, la frustración, el aburrimiento, los suministros inadecuados, la información insuficiente y las pérdidas financieras. Como conclusión se afirma la importancia de la educación en todos los ámbitos para evitar caer en estados depresivos o en síntomas estresores, los cuales pueden durar varios años.

Los trabajos que referimos en este apartado hacen referencia a diferentes aspectos, vinculados entre sí, en relación a la pandemia: los adolescentes, ya sea en el secundario y/o en la facultad y cómo atraviesan la nueva modalidad virtual, las familias, los niños y el cambio de rutina y, por último, la pandemia y el impacto psicológico. Todos ellos son pertinentes respecto de nuestra investigación, ya que, por un lado, abordan cuestiones que nos interesó indagar a partir de los instrumentos que elaboramos. En las entrevistas grupales,

los entrevistados hicieron mención a dichas temáticas y expresaron cómo las vivieron y las viven hoy en día. Por otro lado, todos los antecedentes mencionados se relacionan y abordan cuestiones planteadas en el marco teórico de este trabajo.

Capítulo II

Problema

¿Hubo modificaciones en la autopercepción del proyecto de vida de un grupo de alumnos de 5to. año que asistieron a un colegio privado de la ciudad de Cañada de Gómez durante el 2020? ¿Fueron generadas por la pandemia?

Objetivo general

Describir los efectos que tuvo la pandemia en la autopercepción del proyecto de vida en un grupo de adolescentes de 5to año de un colegio privado de la ciudad de Cañada de Gómez, Santa Fé, durante el 2020.

Objetivos específicos

1. Describir cómo los alumnos autopercebían su proyecto de vida a principios de año y cómo lo auto perciben a fin de año.
2. Indagar si la pandemia afectó la elección de los alumnos sobre la carrera terciaria/ universitaria que seguirán el próximo año.
3. Estudiar cómo influyó la familia en la decisión de los alumnos sobre su proyecto de vida futuro.

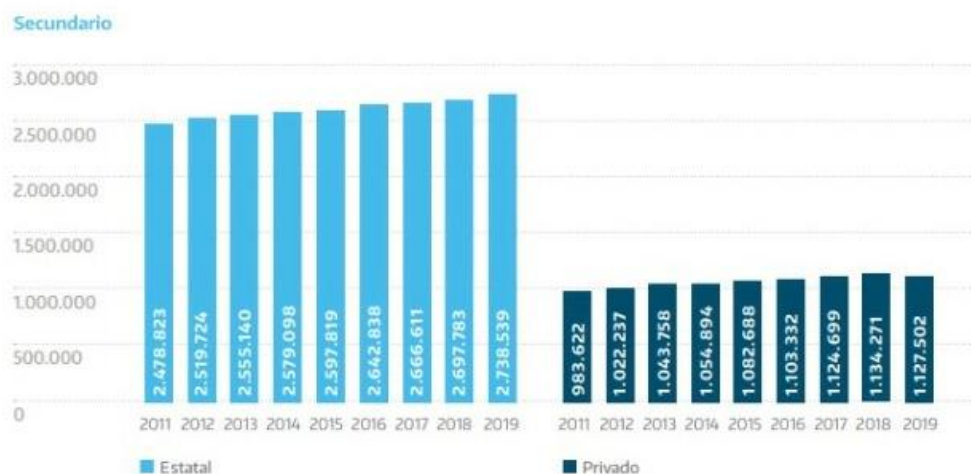
Capítulo III

Marco teórico

III.1 El sistema educativo nacional

El sistema educativo argentino está dividido en 4 niveles: el nivel inicial, luego el primario, el secundario y el nivel superior. Es obligatorio y gratuito para todas las personas a partir de los 4 años de edad hasta finalizar el secundario. El mismo está regulado por la Ley de Educación Nacional nro. 26.206, que fue sancionada en el año 2006. Ésta disponía la obligatoriedad de la escolarización desde los 5 años, pero mediante la Ley nro. 27.045 del año 2014, se reduce la edad a los 4. Dicha ampliación respondió a la expansión de la asistencia en los últimos años del nivel inicial. En ello confluyeron varias causas, como la incorporación de las mujeres al mercado laboral, los cambios en la organización familiar y la comprobación de que la asistencia a este nivel tiene beneficios en los aprendizajes futuros y en la socialización de los niños (Tiramonti, 2019: 39).

La Ley de Educación Nacional asigna al Estado las responsabilidades de garantizar la igualdad y la gratuidad de la enseñanza. Su objetivo consiste en asegurar que todas las personas puedan acceder a una educación de calidad que garantice la igualdad de oportunidades, más allá de las diferencias en cuanto a las realidades socioeconómicas, culturales y geográficas. Ahora bien, la cuestión no es tan sencilla y la situación de acceso a la educación ha ido fluctuando a lo largo de los años. Además, si bien el sistema educativo está compuesto, también, por establecimientos privados, es digno de notar que las estadísticas muestran una mayor asistencia en el sector público:



Fuente: Secretaría de evaluación y formación educativa, Ministerio de Educación, Argentina (2019).

En relación con el nivel secundario en particular, el 70% de la matrícula corresponde a escuelas de gestión estatal y el 30% estudia en escuelas de gestión privada. Entre 1996 y 2017, la matrícula en escuelas estatales creció un 32%, mientras que este crecimiento en el sector privado fue del 43%. De todos modos, cabe aclarar que el crecimiento del nivel está explicado en su mayoría por la educación de gestión estatal, dado que la cantidad de alumnos que tiene es mayor: el crecimiento del sector estatal representa el 66% de los 1.058.253 alumnos que se incorporaron a la matrícula del nivel secundario (Buchbinder, McCallum, y Volman, 2019: 34).

En relación a la asistencia durante la totalidad del circuito educativo, se advierte

“...una dinámica de expulsión de alumnos que se desenvuelve a lo largo de sus años de estudio. Este movimiento ha comenzado a revertirse en los últimos años, en los que la permanencia de los alumnos en el nivel ha aumentado. A pesar de esto, la tasa de titulación sigue estable en aproximadamente un 50%. Con razón la escuela secundaria es considerada la institución que atraviesa la mayor crisis del sistema, porque a pesar de que incorpora a los alumnos, tiene muchas dificultades para sostenerlos...” (Tiramonti, 2019: 39).

III.2 La vida laboral

Si tuviéramos que definir el trabajo en la vida de las personas, resulta mucho más interesante tomar como punto de partida cómo ellos mismos lo consideran dentro de su vida cotidiana, que las definiciones del diccionario. Siguiendo a Bonantini y Ponce, hay cuatro definiciones que resultan interesantes:

“1. Es perder la vida, ganándosela. 2. Conseguir los medios para vivir. 3. Trabajo es producir algo a cambio de dinero. 4. Trabajo es la capacidad de producir del hombre.” (Bonantini y Ponce, 2017: 25-26)

Las personas trabajan, en primer lugar, para conseguir los medios necesarios para la vida y, así, su interés está puesto en poder disfrutar de la misma. El hecho de poder disfrutarla se entiende como la posibilidad de recreación, de aprovechar la vida familiar, del espacio para compartir los afectos (pareja, amigos, familiares, etc.). El trabajo es entendido como un mandato social, si un sujeto no trabaja es un vago, no puede socializar, se va a convertir en una suerte de carga social, va a sentir que es mantenido por su familia o por la sociedad y, por lo general, se siente discriminado. Trabajar es cumplir con el mandato social de ser productivo y, así, recibir una remuneración, ya sea buena o mala, como pago. El trabajador va a poder cumplir con otras exigencias y va a poder satisfacer sus necesidades, por lo menos las más importante que necesita para vivir (Bonantini y Ponce, 2017: 26-28).

Hay un cierto grupo de trabajadores que sienten que se divierte en el trabajo, ese grupo es muy reducido y, por lo general, se encuentra circunscripto a un sector social determinado, que por la posición social, *expertises*, formación profesional, puede determinar las características de su trabajo, cómo hacerlo, cuándo hacerlo, dónde hacerlo, etc. A este grupo pertenecen los que sienten que se autorealizan en el trabajo y que el mismo es una fuente de crecimiento profesional. Los dos grupos de trabajadores, ya sean los que se divierten en el trabajo o los que lo hacen porque no tienen otras opciones comparten un objetivo en común que es la búsqueda por mejorar en forma continua su calidad de vida (Bonantini y Ponce 2017: 28).

La vida laboral y la cotidiana se desenvuelve dentro de las organizaciones. Desde el momento en que nos despertamos cada mañana, nos encontramos inmersos en una organización, la familia. Para ir al trabajo tenemos que transitar por otra organización, el transporte público. Cuando nos encontramos en nuestro lugar de trabajo, participamos de una

organización, la empresa, y así sucesivamente estamos compartiendo con diferentes personas diferentes tipos de organizaciones (Bonantini y Ponce, 2017: 30).

Finalizar el colegio y entrar en la vida laboral es un tanto complicado. El trabajo ya no está asegurado como en otros tiempos y, en especial, en este año de pandemia mundial, mucha gente se quedó sin trabajo. El desempleo en Argentina afecta más a los jóvenes que a los adultos. Según los datos del INDEC, casi dos de cada diez adolescentes están desempleados (19,3%) y dicha tasa duplica la correspondiente al desempleo en los adultos. Además, Argentina es el país con mayor desempleo juvenil de la región. Al respecto, existen muchos factores que pueden influir en ello como, por ejemplo, la experiencia del adulto frente al adolescente y la falta de formación de éste en relación con aquél. Asimismo, desde hace un tiempo, las empresas comenzaron a abandonar la idea de que el trabajador sea disciplinado y obediente, hoy en día se busca a los trabajadores rebeldes. Se trata de sujetos creativos e innovadores, que no solo realizan la tarea adecuadamente, sino que reflexionan sobre los objetivos y procedimientos de su labor y proponen nuevas formas de organización (Bonantini y Ponce 2017: 87). El trabajador ya no es aquella persona que se somete pasivamente a la empresa y respeta las normas de la organización formal, a cambio de lo cual la misma garantiza la estabilidad en el puesto de trabajo (Bonantini y Ponce, 2017:88).

Por otra parte, en muchos casos con la imposición de los padres, los adolescentes tienen que estudiar alguna carrera que no es de su agrado. En otros casos, tal vez ellos prefieren ir a trabajar o encarar algún otro proyecto, pero frente a la obligación o el mandato de los padres tienen que estudiar obligados. En este punto hay que tener en cuenta dos cuestiones, el primero de ellos es la percepción valorativa que tiene el grupo familiar acerca de las ocupaciones. El segundo consiste en la propia problemática vocacional de los miembros del grupo familiar. Se trata del grupo de pertenencia y de referencia fundamental y constituye el anclaje en la vida del adolescente. Ahora bien, la familia puede operar como grupo de referencia positivo o también negativo. Está en juego la satisfacción y la insatisfacción de los padres y de otros familiares significativos (Aberastury y Knobel, 1999: 47).

“Lo más importante de toda elección es que sea un verdadero ejercicio de libertad” (Rascovan, 2011: 220), en todo caso los adolescentes a veces no tienen la posibilidad de elegir.

III.3 La pandemia 2020

El año 2020 fue un año muy especial para todas las personas debido a la pandemia mundial. Ya nos referimos a ello en la introducción de esta tesis, nos interesa aquí identificar determinadas situaciones provocadas por la misma. La pandemia asustó a mucha gente, en algunos casos dejó a familias sin algún integrante, muchas personas pudieron haber estado muy graves. Fue un año que nos enseñó también, que más allá de todo esto hay que cuidar nuestra propia vida y la de los demás. En un primer momento, se generó mucho pánico y nos enseñó a tenerle más respeto a la vida, más cuidados, a cuidar a los nuestros. Si bien hoy en día todo está un poco más relajado, se van abriendo más las cosas, la gente sale a comer y se hacen reuniones, el miedo continúa. En algún momento de la pandemia, todos seguramente tuvieron miedo de contagiar a sus familias. En el caso particular de los adolescentes, en muchos casos la presión era muy grande y cuando comenzaron a juntarse con los amigos, seguramente aparecía la duda de si ir o no y la posibilidad de contagiar a alguien sin saberlo por ser asintomático o de contagiarse y luego contagiar a su familia

III.4 El futuro de los adolescentes

Preguntarnos por las diferentes etapas de la vida, por la infancia, la adolescencia y la adultez, nos invita a promover un trabajo de desnaturalización. Es decir, se trata de representaciones que son necesarias desarmar para comprender su completa configuración (Rascovan, 2005: 53). Las edades de los sujetos no responden a las razones naturales, sino a lo cultural. Hablar del adolescente y de la juventud -objeto de estudio de esta tesis- nos remite a lo histórico, a lo social, a lo político, económico y cultural. El adolescente atraviesa un periodo de transición entre la pubertad y el estadio adulto del desarrollo y en las diferentes sociedades este periodo varía. Sin embargo, existe como base un proceso que consiste en la característica propia del proceso adolescente en sí, es decir, una situación que obliga al individuo a reformular los conceptos que tiene acerca de sí mismo y que lo lleva a abandonar su autoestima infantil. El problema de la adolescencia se debe tomar como un proceso universal de cambio, de desprendimiento que puede tener diferentes connotaciones (Aberastury y Knobel 1999:38-39). Se puede decir que la infancia y la adolescencia modernas se constituyeron alrededor de dos instituciones fundamentales que son la escuela y

la familia, a través de ellas se forma la subjetividad humana que determina ciertas pautas del comportamiento asociadas a las diferentes edades de los sujetos (Rascovan, 2005: 53).

Ahora bien, el periodo infantil y la adolescencia no deben ser vistos sólo como una preparación para la vida adulta o para la madurez, sino que se tendría que considerar como un momento actual del desarrollo e indagar qué significa. La adolescencia es una etapa más en el proceso total del vivir (Aberastury y Knobel, 1999: 46).

Cuando el adolescente ingresa al mundo adulto -deseado, temido- significa para él la pérdida definitiva de su condición de niño. Es un momento crucial en la vida de una persona y se va a constituir en una etapa decisiva de un proceso de desprendimiento que comenzó en el nacimiento. En esta etapa hay diferentes cambios que son el correlato de los cambios corporales, comienzan a tener una nueva relación con los padres y con el mundo. Esto solo se da si se elabora lenta y dolorosamente el duelo por el cuerpo del niño, por la identidad infantil y por la relación con los padres de la infancia. Cuando el adolescente se incluye en el mundo con sus diferentes cambios, la imagen que tenía de su cuerpo cambió y también su identidad, entonces necesita adquirir una ideología que le permita adaptarse al mundo (Aberastury y Knobel, 1999: 15).

La adolescencia más que una etapa estabilizadora es un proceso de desarrollo. Cuando el adolescente es capaz de aceptar simultáneamente sus aspectos de niño y de adulto, puede empezar a aceptar la forma fluctuante de los cambios de su cuerpo y empieza a seguir su nueva identidad, ya sea con la elección de su sexualidad o con la elección de su proyecto futuro. Este proceso mediante el cual encuentra su identidad ocupa gran parte de su energía y es la consecuencia de la pérdida de la identidad infantil que se produce cuando comienzan los cambios corporales (Aberastury y Knobel, 1999: 16-17).

Este periodo de la vida, como todo fenómeno humano, tiene sus características que corresponden al marco cultural-social en el cual se desarrolla. Por una parte, se debe considerar la adolescencia como un fenómeno específico dentro de la historia del desarrollo del ser humano y, por otra parte, es necesario estudiar su expresión circunstancial de tipo geográfico y temporal histórico-social (Aberastury y Knobel, 1999: 36).

La adolescencia es una etapa de transición, que implica aquellas circunstancias de la vida social en donde los sujetos pasan de una instancia a la otra. Pasar por este tránsito implica grandes riesgos, con intensidades diferentes de acuerdo a cada sujeto (Rascovan, 2005: 54).

El marco teórico de esta tesis se ubica dentro del ámbito de la orientación vocacional y, dentro de éste, se hará foco en lo que es el proyecto de vida y la autopercepción. Si bien

ambos conceptos pueden ser entendidos de diferentes maneras y a partir de distintos autores, en relación al primero -el proyecto de vida- seguimos principalmente la argumentación de Rascovan volcada en *Orientación vocacional desde una perspectiva crítica* (2005) y *Lo vocacional: una revisión crítica* (2004). El autor lo caracteriza como una transición entre el presente y el futuro marcada por una elección de vida, un mirar para adelante, proyectar, en la cual atraviesa un duelo, por un lado, por lo que pierde de su presente y, por otro, por lo que no elige. Respecto de la segunda noción -la autopercepción-, tomamos lo desarrollado por López Bonelli en *La orientación vocacional como proceso* (2003), quien explica que ésta consiste en la identidad ocupacional.

En 1984 se creó en Buenos Aires la Asociación de Profesionales de la Orientación Vocacional que, según Bohoslavsky “...constituye uno de los campos de trabajo preferidos por los psicólogos Argentinos...” (2012: 14). Se trata de un campo compartido interdisciplinario que reúne dos vertientes. Por un lado, la psicológica, que se enfoca en aquellas personas que plantean dudas, crisis en sus proyectos de vida estudiantil o laboral. Por otro, la vertiente pedagógica, que se centra en aquellas personas que necesitan aprender acerca de sí mismas, informarse sobre los datos de la realidad, ya sean educacionales u ocupacionales (Müller, 1990: 13).

Si bien la orientación vocacional puede encontrarse en diferentes ámbitos -centros de salud mental, hospitales, instituciones educativas- y puede orientar a adolescentes, adultos y gerontes, los

“...destinatarios son personas que enfrentan en determinado momento de su vida -por lo general el pasaje de un ciclo educativo a otro- la posibilidad y la necesidad de ejecutar decisiones. Esto hace de la elección un momento crítico de cambio en la vida de los individuos. De cómo las personas enfrentan y elaboran ese cambio dependerá el desarrollo ulterior...”

(Bohoslavsky, 2012: 14)

La orientación vocacional no nace, sino que se hace. Es decir, se va construyendo a lo largo del tiempo, ya sea subjetiva o históricamente, en una constante interacción con los otros, con las oportunidades familiares y a partir de las disposiciones personales (Müller, 1990: 18).

En lo que respecta al objeto de estudio de esta tesis, los adolescentes de 5to. año, se encuentran en un momento clave de la vida. Entonces, esta orientación se vuelve importante y necesaria ya que su

“...objetivo es acompañar a uno o más sujetos en el planteo de sus reflexiones, conflictos y anticipaciones sobre su futuro, para intentar la elaboración de un proyecto personal que incluya una mayor conciencia de sí mismo y de la realidad socio-económica, cultural y laboral, que permita a los orientados aprender a elegir un estudio u ocupación y prepararse para desempeñarlo. Esta idea de la orientación vocacional lleva a considerar, en primer lugar, la construcción de sí mismo por parte de los orientados, antes que la elección eventual de una u otra profesión, dado que es a partir del esclarecimiento de quién se es y a dónde se desea llegar, como se desprende qué se quiere hacer.” (Müller, 1990: 11-12)

Una vez finalizada la escuela secundaria, los alumnos deben elegir su proyecto de vida, pero muchas veces eso no pasa. No todos tienen la posibilidad de elegir qué es lo que quieren para su vida, muchos tienen que seguir un mandato y otros capaz que no pueden ir a estudiar y tienen que trabajar (Rascovan, 2011: 191). Hoy en día, elegir un estudio de nivel superior es una experiencia trascendente en la vida de una persona, porque con esa decisión comienza a proyectarse y así arranca su proyecto de futuro. La elección de una carrera está vinculada a tres dimensiones: estudio, trabajo y, en un sentido más amplio, el estilo de vida que se llevará en la adultez (Rascovan, 2011: 206). La persona que elige una carrera universitaria, terciaria o un trabajo, lo que hace es buscar un espacio de formación que permita cumplir las determinadas expectativas de vida (Rascovan, 2011: 188).

Es posible pensar que la orientación vocacional y ocupacional es una de las posibilidades de la clínica psicopedagógica, ya que en ella encontramos un sentido más extenso del aprendizaje. Éste puede ser entendido como un procesos vivencial, existencial, abarcativo, es un aprender a ser, aprender a pensar, a imaginar, a conocerse, a reconocer el mundo, a elegir y a elegirse del adolescente (Müller, 1990: 133).

La orientación vocacional trabaja con dos conceptos claves para esta tesis que son la autopercepción y el proyecto de vida. A su vez, éstos adquieren un matiz particularmente significativo en la etapa de la vida de los sujetos que se analizan en este trabajo, los adolescentes, debido a que ellos están atravesando la finalización del colegio secundario:

“El proceso de transición entre la escuela secundaria y los estudios superiores y/o el mercado laboral se ha constituido en situaciones de gran incertidumbre para los jóvenes.” (Rascovan, 2005: 26)

Los adolescentes llegan a un punto en que se preguntan si la elección que hicieron es la correcta, se hacen diferentes preguntas, qué, cómo, dónde, cuándo estudiar y de a poco van a ir buscando sus propias respuestas. El adolescente se va a tener que integrar al mundo del adulto en donde va a tener que aceptar las nuevas configuraciones del ser humano, y enfrentar diferentes situaciones. Tendrá que tomar decisiones que a veces capaz no se encuentre preparado para esa tarea. (Aberastury, Knobel, 1999: 39). Rascovan plantea que hay diferentes variedades de ejercicios a partir de los cuales los jóvenes se van a ir integrando y que van a ayudarlos a pensar los temas relacionados con su futura elección. Hay que tener en cuenta, además, el contexto en el que se encuentra el adolescente, la facultad, un terciario o un trabajo son realidades nuevas para el adolescente: implican otro tipo de responsabilidades.. Todo es nuevo y supone el pasaje a la vida adulta, es una transición (Rascovan, 2011: 188).

Si bien la elección del proyecto de vida no es exclusiva de la adolescencia, en esta tesis nos centraremos en dicha etapa. Es en este momento en el que los jóvenes están finalizando la escuela secundaria cuando atraviesan una etapa de decisión que implica pensar más allá de la elección de una carrera y significa el ingreso en el mundo adulto. Al terminar el colegio se transita una crisis, una reacomodación del presente y del proyecto futuro, es decir, una reestructuración de las representaciones vinculadas al presente. La transición entre la adolescencia y la adultez es un paso muy grande por el miedo de caer en los cambios que se producen día a día en la sociedad, sabiendo que nada está asegurado de por vida (Rascovan, 2005: 26). Es decir, la actualidad es un tiempo de inestabilidad en el cual la elección, ya sea de un trabajo o de una carrera, no asegura poder llevarlo a cabo con éxito de manera permanente. Antes, a lo largo de la vida laboral el trabajador cambiaba de empleo una o dos veces. No necesitaba de un currículum o de historias laborales para presentarse a competir en un puesto de trabajo, solo hacía falta la referencia de su empleador anterior y en muchos casos ni eso, ya que su estabilidad laboral estaba garantizada por su fidelidad y permanencia en las organizaciones (Bonantini y Ponce, 2017: 30). Hoy en día esta situación de inestabilidad se potencia con la pandemia. Rascovan comenta que las personas en general no apuestan a equivocarse, siempre tratan de ir por lo seguro y no quieren confundirse en las

lecciones que toman, aunque esas elecciones sean buenas o malas son parte de la vida y de la transición a la vida adulta (Rascovan, 2011: 188).

Hoy en día en la sociedad, finalizar la escuela secundaria implica un proceso de transformación, de readaptación y de reacomodación. Un “salto” que para muchos tiene la marca del estigma, de salto “al vacío”. Los adolescentes viven esta transformación con temor a caer en una sociedad que no garantiza la existencia de una red protectora. Terminar de cursar el secundario es empezar a transitar un camino marcado por el pasaje, más o menos rápido, de la adolescencia a la adultez (Rascovan, 2004: 54).

Se trata de elucidar, del “...trabajo por el cual los hombres intentan pensar lo que hacen y saber lo que piensan...” (Castoriadis, 1992, citado en Rascovan, 2005: 33). Este proceso se preocupa de indagar en los desacuerdos que se presentan entre la elección y entre la realización de los proyectos de vida, especialmente los referidos al estudio y al trabajo (Rascovan: 2005: 32-33). Consiste en dos dimensiones, la dimensión social y la dimensión subjetiva. La articulación entre ambas perspectivas implica centrar el análisis y el abordaje de la orientación vocacional como campo.

La dimensión social supone entender la elección y la relación que tienen los sujetos con un hacer, lo que se denomina como “ocupación”, como efecto particular de un escenario social, económico, político y cultural. En ello, el entorno opera como especificador de las configuraciones que adquiere el trabajo, el aparato productivo y el sistema educativo dependen de cada sociedad y del momento histórico.

La dimensión subjetiva considera lo vocacional como un fenómeno de construcción que se vincula con la dialéctica del deseo. La búsqueda de los “objetos vocacionales” - básicamente el trabajo y el estudio- es constante y a su vez contingente. No hay un objeto necesario para un sujeto, el proceso de búsqueda de los objetos que satisfagan el deseo es, por lo tanto, interminable y se encuentra asociado a la propia constitución singular (Rascovan, 2005: 33). Según Rascovan,

“...la “objetividad del primer orden” (lo que aquí se menciona como dimensión social), establecida por la distribución de los recursos materiales y de los modos de apropiación de los bienes y valores socialmente escasos. Por otra parte, “la objetividad de segundo orden” (dimensión subjetiva) estructurada bajo la forma de clasificación, de esquemas mentales y corporales que configuran una matriz simbólica de

las actividades prácticas, conductas, pensamientos, sentimientos y juicios de los sujetos sociales.” (Rascovan, 2005: 34)

Los problemas vocacionales se encuentran asociados con el qué hacer en el itinerario de vida, ya sea en el área laboral o educacional. Se relacionan con el futuro, con la fragmentación y la marginación social, la despreocupación y la precarización laboral, la desesperanza y la desesperación. Estos procesos son llamados metamorfosis, que consisten en la transformación de una cosa en otra. En este caso, los alumnos atraviesan una metamorfosis, un cambio en el cual pasan del secundario a la facultad o a un trabajo. Y este cambio va a implicar una ruptura. Si bien hay cambios que son graduales, pasar de la escuela secundaria a la universidad o a un trabajo es algo drástico, se trata de una cuestión de intensidad (Rascovan, 2005: 34).

Cuando un adolescente se encuentra en el proceso de elección, que va a ser aquel que implique definir el qué *hacer* en términos de su proyecto futuro, mediano e inmediato, la propia elección compromete a la singularidad de cada sujeto. Es un hacer que va a ir construyendo al ser (Rascovan, 2005: 26).

“Proyecto proviene del latín *proyectare*: arrojar hacia adelante. El proyecto se establece sobre la base del futuro que se desea alcanzar, sobre un conjunto de representaciones de lo que aún no está pero se desea lograr y se apoya sobre las significaciones del presente que se espera sobrepasar. En tanto representación de una situación, actual, pasada constituye un conocimiento, una interpretación determinada, de una cierta selección de hechos pasados y presentes a la luz de una interacción futura. La elaboración representativa de la situación presente orienta la construcción del proyecto, supone una cierta reflexión sobre las estrategias para llevarlo a cabo y sobre los motivos que sostiene.” (Guichard, 1995 citado por Rascovan, 2004:61)

Se podría considerar la experiencia de la finalización del colegio por parte de los jóvenes escolarizados como un proceso que se inicia mucho antes que el día en el que terminan las clases del colegio secundario y que van a finalizar mucho después que el día que se inscriben o comienzan las clases en la universidad o comienzan a trabajar o a realizar cualquier otro proyecto que tenían pensado. Este proceso se inscribe en un tiempo a la vez subjetivo social que podemos denominar *transición* (Rascovan, 2004: 58). Según Rascovan,

“La transición está denominada por cierto desajuste temporal entre tiempos de sujeto y las exigencias del tiempo histórico que, en la actualidad, asume la forma de tiempos que corren. Tal vez el rasgo más sobresaliente de la cultura actual sea, precisamente, la velocidad y la violencia de los cambios en todas las áreas del acontecer social. En ninguna otra época la humanidad vivió cambios tan acelerados y definitivos en tan corto plazo.” (Rascovan, 2004: 58)

Este proceso de transición al llamado mundo adulto, marcado por la finalización del colegio, está representado por dispositivos de educación distintos de los propios de la vida adolescente o por la aparición del empleo, ya sea que decidan estudiar o trabajar, o por la realización de cualquier otro proyecto futuro (Rascovan, 2004:54).

El adolescente en el transcurso de su último año sabe que tiene que elegir su proyecto futuro y empieza con una lucha interna de no saber qué es lo que quiere, si desea seguir una carrera universitaria, un terciario o trabajar, empiezan las dudas, aparece el miedo a lo desconocido. Este momento supone un tiempo en el cual el adolescente discrimina y va a seleccionar sus identificaciones. Por un lado, la génesis del ideal del yo que consiste en las relaciones que ejecutan roles sociales como parientes, amigos u otras personas con la que el niño se va a identificar -puede ser consciente o inconscientemente- y tienden a pautar el tipo de relación con el mundo adulto en términos ocupacionales (Aberastury y Knobel, 1999: 47). Por otro lado, las identificaciones sexuales, que se relacionan con el tipo de ocupación según el género. Si bien nuestra sociedad camina hacia la igualdad de oportunidades ocupacionales para las personas, ya sean varones o mujeres, las ocupaciones no son consideradas neutras. Hay ocupaciones más o menos masculinas y otras femeninas y el adolescente integra esas identificaciones dentro de la identidad ocupacional y por eso deja de lado otras carreras que tal vez son “femeninas” (Bohoslavsky 2012: 50). En tercer lugar, se encuentran las identificaciones con el grupo familiar, que ya desarrollamos en unas páginas anteriores y, por último, las identificaciones con el grupo de pares. Estas identificaciones operan de la misma manera que las familiares, pero con la diferencia de que nunca es tomado como un grupo de referencia negativo. Por otra parte, la pertenencia al grupo de pares es algo adquirido que debe ser defendido. En este sentido, el sometimiento a las normas del grupo es mayor y se viven como generadoras de culpa intensa. El adolescente que plantea una contradicción entre los valores del grupo familiar y los del grupo de pares atraviesa una disolución de su propia identidad de identificaciones (Bohoslavsky 2012: 49).

Asimismo, según Aberastury y Knobel, la dinámica de toda adolescencia, ya sea normal o conflictuada, tiene que ver con la elaboración de los tres duelos básicos: el duelo por los padres, el duelo por el cuerpo infantil y el duelo por las formas infantiles de relación (rol e identidad) (1999: 55). Éstos consisten en el conjunto de procesos psicológicos que se producen normalmente ante la pérdida de un objeto amado y que llevan a renunciar a éste (Aberastury, citado por Bohoslavsky, 2012: 55) Es decir, se encuentra en una lucha entre los objetos viejos, que son los que abandona, y los objetos nuevos, que son aquellos que va a tomar. Según López Bonelli,

“Es el duelo de un arduo proceso que realiza el yo, consciente e inconsciente, ante la pérdida de un objeto. Esta pérdida es importante no solo por los objetos perdidos, sino por las fantasías ligadas a ellos y a las partes del yo incluidas en el objeto perdido.” (2003: 17)

No solo el adolescente va a atravesar por estos procesos, sino que los padres de los adolescentes también tienen dificultades para aceptar los cambios y el crecimiento. Se produce un rechazo frente a la genitalidad y a la libre expresión de la personalidad que va a surgir en ellos. Esta incompreensión y rechazo se va a encontrar muchas veces enmascarada bajo una excesiva libertad, que el adolescente vive como abandono. Éste siente la amenaza inminente de perder la dependencia infantil (Aberastury y Knobel, 1999: 118)

Una vez que el adolescente es capaz de aceptar simultáneamente los dos aspectos en forma fluctuante, ya sea el de niño o el de adulto, puede empezar a aceptar los cambios de su cuerpo y va a comenzar a exigir una nueva identidad. Esto va a ocupar una gran parte de su energía y va a ser la consecuencia de la pérdida de la identidad infantil que se produce cuando comienzan los cambios (Aberastury y Knobel, 1999: 116). El logro de una identidad y la independencia va a conducir a que se integre en el mundo adulto y va a actuar con una ideología coherente con sus actos (Aberastury y Knobel, 1999: 126).

Hay duelos que son muy difíciles de percibir, pero se hallan más claramente ligados con la elección de una carrera. (Aberastury y Knobel, 1999: 55) Desde el punto de vista vocacional, los objetos significativos que el adolescente abandona son el colegio y los compañeros -porque cada uno va a elegir un camino distinto-. Puede ser que durante este proceso de duelo se manifieste la tristeza, la soledad, la ambivalencia frente a los recuerdos de la escuela secundaria y por dejar de lado otros proyectos que hoy en día no puede realizar. La propia historia y el futuro aparecen como una nueva experiencia ligada al crecimiento, a partir

de metas largamente anheladas, más allá de lo que se deja. Como dijimos, el adolescente se encuentra en un momento en el que tiene que elegir, esto significa que tiene que renunciar a algo, pero solo se puede renunciar cuando lo que se espera promete una gratificación vivida como un verdadero logro. Hay una tensión entre lo que se deja y lo que se toma, porque aparecen dudas acerca de si la elección que hizo es la correcta. El adolescente se encuentra más en el futuro que en el pasado y de a poco esas dudas que va teniendo van a ir desapareciendo con el correr del tiempo (López Bonelli, 2003: 17-18).

“El concepto de duelo aparece junto en la identidad como sumamente esclarecedor para la comprensión de la adolescencia y la elección vocacional.” (López Bonelli, 2003: 17)

Ahora bien, la particularidad del proceso de transición tiene que ver con que este pasaje de la adolescencia a la adultez no está asegurado y se encuentra agravado por la amenaza de la exclusión social. Del mismo modo que el trabajo funciona para los adultos como ordenador, la escuela funciona durante la infancia y la adolescencia como organizador de la vida cotidiana. Al terminar de cursar sus estudios comienza un proceso crítico en cuanto a la estructuración de la misma y de sus relaciones intersubjetivas (Rascovan, 2005: 54).

Esta elección es la primera experiencia para el adolescente de elegir un proyecto futuro, para ellos va a ser la primera vez que van a enfrentar una decisión que tendrá diferentes consecuencias en su vida. Muchas veces estas decisiones son vividas como definitivas sobre el futuro, sin embargo esta elección es una de las primeras que hace el sujeto y que se repetirá a lo largo de su vida (Rascovan, 2004: 60).

Nuevamente, volvemos al proceso de duelo en el cual enfrenta diferentes pensamientos y sentimientos que son contradictorios que oscilan entre la seguridad por la elección y sentir que se equivocó. Ahora bien, las elecciones vocacionales -igual que las elecciones de la vida- son siempre precoces, en el sentido de que solo en el futuro se podrá saber si la decisión que se tomó fue la correcta. Tomar una decisión modifica la vida de una persona, aparecen muchas dudas e incertidumbres. “En este sentido conviene recordar que no se juega la vida en la elección vocacional, aunque para elegir haya que jugarse” (Rascovan, 2004: 61).

Otra noción clave para esta tesis, que se encuentra en íntima relación con el proyecto de vida, es la autopercepción. A su vez, ésta se relaciona con la identidad del adolescente:

“...la identidad como una idea integradora que supone la relación consigo mismo y con los demás. La identidad personal y vocacional es más que una suma, es una estructura una gestalt, incluye todas las identificaciones aisladas, pero también las altera integrándolas en una totalidad. Puede entenderse la identidad ocupacional como la autopercepción a lo largo del tiempo en términos de roles ocupacionales. Esto supone saber qué es lo que se quiere hacer, de qué manera y al estilo de quién. La identidad vocacional es la respuesta al *por qué* y al *para qué* se elige determinado *rol* ocupacional.” (Lopez Bonelli, 2003: 16).

El adolescente tiene que encontrarse consigo mismo y con los demás, tiene que haber una autopercepción. Atraviesa una lucha del qué hacer para ser reconocido por los que los rodean o satisfacerlos también, experimenta el miedo a realizar actividades en las que se puede sentir expuesto a hacer el ridículo o duda de sí mismo, “no es fácil funcionar *como algo* para dejar de *ser alguien*” (López Bonelli, 2003: 17).

Las nociones que desarrollamos en el presente apartado, marco teórico de esta tesis, serán puestas en juego al analizar nuestro objeto de estudio. Ahora bien, es necesario tener en cuenta que en el contexto actual de pandemia las mismas no solo se resignifican, sino que adquieren implicancias por demás interesantes. No hay que perder de vista que se trata de un cambio muy grande a nivel mundial, que tuvo y tendrá repercusiones en todas las personas:

“La pandemia COVID-19 es una crisis que tendrá efectos que perdurarán por años. Y si hay algo que hemos aprendido, es que la salud mental está intrínsecamente vinculada a la salud física, especialmente cuando se trata de garantizar que las comunidades estén mejor equipadas para hacer frente a los desafíos que plantea esta pandemia.” (Organización Panamericana de la Salud, 2020: S/N)

Capítulo IV

Marco metodológico

IV.1 Enfoque y diseño

El presente trabajo de investigación posee un enfoque cuantitativo-cualitativo y su diseño es transversal. En relación a lo primero, un enfoque mixto permite abordar nuestro objeto de estudio de manera integral. Es decir, por un lado, el abordaje cuantitativo habilita una medición controlada y se centra en aspectos observables, susceptibles de cuantificación. Lo cualitativo, por su parte, implica un enfoque contextualizado, ya que busca la comprensión de los fenómenos estudiados dentro de su contexto e implica el estudio de casos (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2018).

En lo que respecta al diseño, éste es transversal, ya que la recolección de datos se realiza en un solo momento y no a lo largo de un período prolongado y su propósito consiste en describir variables y su interrelación en un momento dado (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2018).

IV.2 Modalidad

La modalidad de este trabajo consiste en una investigación de campo. Es decir, que tomamos contacto de forma directa con la realidad abordada y, por lo tanto, obtenemos información de primera mano sobre nuestro objeto de estudio.

IV.3 Tipo de investigación

En lo que respecta al tipo de investigación, ésta es descriptiva. Una investigación de este tipo compara dos o más fenómenos y busca especificar las cualidad del fenómeno estudiado (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2018).

Consiste en una aproximación a un aspecto de la realidad social y busca principalmente caracterizar un fenómeno o situación concreta dando cuenta de sus rasgos (Cauas, 2015).

IV.4 Tipo fuentes

Las fuentes que se utilizan en este trabajo fueron elaboradas especialmente para esta investigación, es decir, que trabajamos con fuentes primarias. Éstas son el resultado de dos tipos de instrumentos. Por un lado, se realizaron encuestas y, por otro, entrevistas en profundidad a determinados actores seleccionados dentro de la muestra de análisis.

IV.5 Unidad de análisis, universo y muestra

El universo de estudio del presente trabajo está integrado por todos los alumnos de 5to. año y la muestra consiste en 19 estudiantes de la especialidad de economía del Instituto José Razetto de Cañada de Gómez, Santa Fé. La unidad de análisis, por su parte, corresponde a cada uno de dichos sujetos.

IV.6 Técnicas de recolección y análisis de datos

Para el presente estudio se realizó un trabajo de campo. Debido a que la investigación es de tipo cuantitativo-cualitativo. Se utilizaron las técnicas de recolección de datos correspondientes a ambos. Por un lado, se llevaron a cabo 19 encuestas a partir de un cuestionario elaborado especialmente, (técnica correspondiente a una investigación cuantitativa). Por otro lado, se efectuaron entrevistas en profundidad semiestructuradas a 5 sujetos seleccionados de la muestra. Esta técnica está alineada con el tipo de investigación cualitativa.

En lo que respecta al análisis de datos, los resultados de las encuestas fueron volcados en gráficos circulares. Las entrevistas en profundidad, por su parte, fueron analizadas de manera dinámica. Debido a la naturaleza de la propia entrevista no corresponde la elaboración de gráficos.

IV.7 Variable

La variable a analizar es la autopercepción del proyecto de vida.

IV.8 Consideraciones éticas

Los participantes de la presente investigación lo hicieron de manera totalmente voluntaria y confidencial. Se les facilitó el consentimiento informado, en el cual se aclara que la participación es anónima, voluntaria y que los resultados solo serán utilizados para los fines del presente estudio.

Capítulo V

Análisis de los Resultados

Los objetivos particulares que guiaron la presente investigación permitieron diseñar las preguntas que constituyeron el instrumento de recolección de datos, al que se puede acceder a través de este enlace

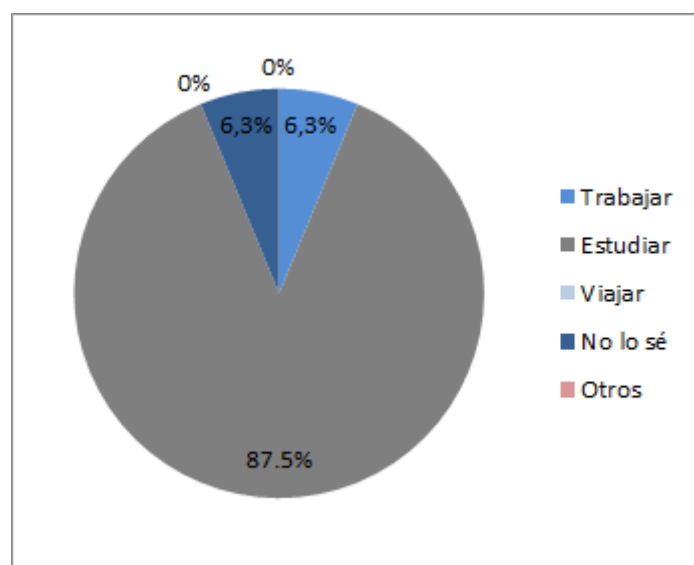
https://docs.google.com/forms/d/1f44YVCNH9XD0le_Pbup0oX8PgZgMqJtvjaqUBENYL/edit

Asimismo, se encuentra en el anexo de este trabajo.

Se convocó a 20 estudiantes de 5° año. En este apartado se mostrarán las respuestas obtenidas en los 16 que aceptaron responder la encuesta. Éstas serán retomadas luego en la discusión junto con los objetivos, para su análisis e interpretación.

Pregunta N° 1: ¿Cuál es tu proyecto para el año próximo?

Gráfico 1. Proyecto de los estudiantes para el 2021



Proyecto viene del latín proyectare: arrojar hacia delante. Los adolescentes al finalizar el secundario tiene que elegir su proyecto que el mismo se va a establecer sobre la base de un futuro que se desea alcanzar. (Rascovan, 2004:61). Se menciona la dimensión social, y la dimensión subjetiva. La dimensión social entiende la elección y relación que tiene el sujeto

con un qué hacer, lo que se denomina como “ocupación” tiene que tener en cuenta su contexto social, político, económico y cultural, mientras que la dimensión subjetiva considera lo vocacional como un fenómeno de construcción que se vincula con la dialéctica del deseo. La búsqueda de los objetos vocacionales, aquello que el adolescente desea hacer (Rascovan, 2005:33). En esta pregunta se recogieron solo 15 respuestas. En el gráfico 1 se puede observar que la mayoría de los alumnos, 13 de los 15 encuestados que respondieron (el 87.5 %), tiene como proyecto de vida estudiar, 1 de ellos (un 6,3 %) no sabe qué va a hacer y solo 1 (un 6,3 %) va a trabajar.

Una de las preguntas que se hizo en la entrevista grupal fue saber qué elementos tuvieron en cuenta los adolescentes para elegir su proyecto de vida, ya sea laboral o educativo. Lo principal que ellos tuvieron en cuenta fueron sus gustos y lo que a ellos les hacía feliz. Esta pregunta llevó a indagar acerca del porqué del cambio de elección en quienes lo hicieron. Algunas de las respuestas recogidas fueron:

“Tuve otra elección que era kinesiología, pero no me gustaba nada de naturales y todo lo que se daba en la escuela, entonces elegí otra carrera que es totalmente distinta a la primera”; “iba a estudiar otra cosa, pero la carrera que voy a estudiar ahora abarca más de la parte de comercialización, finanzas y esas cosas”; “sentía que me iba a llenar más de conocimiento la carrera que elegí ahora que la de antes”.

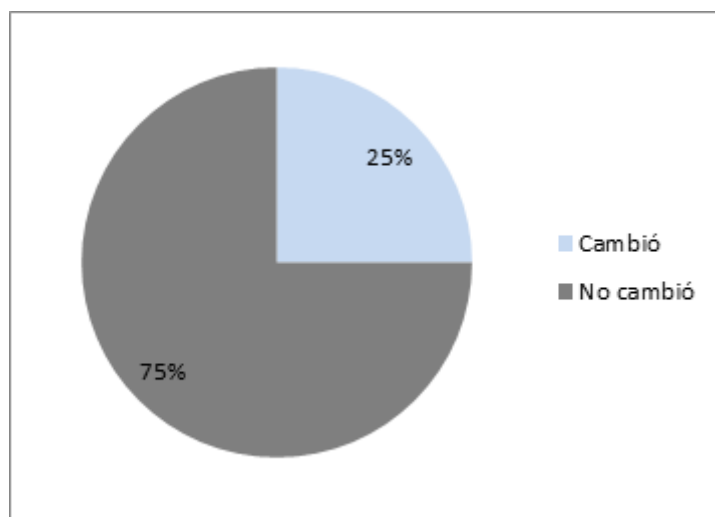
Otra de las preguntas de la entrevista grupal era si les asustaba comenzar su proyecto de vida. Ellos comentaron “que sí porque perdí la costumbre de estudiar... que me asusta también el estudio, no el vivir solo porque eso no me da miedo, me da miedo pensar que no puedo llegar a rendir las materias, o que me vaya mal o el simple hecho de que la carrera no me guste y tener que decírselo a mis padres...”, “... no poder llevar la carrera al día, como la llevaban en la escuela, el colegio era dentro de todo fácil, nos pasábamos los trabajos, nos ayudábamos entre nosotros, pero en la facultad cada uno se va a estudiar algo diferente, los grupos se separan y no nos podemos ayudar entre nosotros...”, “...aprendemos a relacionarnos con otras personas y dejamos un poco de lado a nuestros compañeros del secundario. Estoy de acuerdo con lo que dicen mis compañeros, pero yo no voy a estudiar, voy a ir a trabajar y me da miedo no poder hacerlo, o servirle a mis padres para el trabajo que me asignan, creemos que comenzar un proyecto de vida o proyecto futuro a los 17-18 años no es nada fácil, no sabemos si estamos preparados lo suficiente, si la elección que hicimos es la correcta, nadie nace sabiendo todo y siempre que se comienza algo da un poco de miedo.”

Estas respuestas generaron la pregunta acerca de si ellos sienten que tiene que ser necesaria la cursada presencial. Todos dijeron que sí. Sólo uno de ellos comentó que tuvo los

cursos de ingreso, “y tuve que hacer otras cosas y es raro, es muy distinto a cómo prestás atención y cómo entendemos el tema, más el tema de los números, es distinto, siento que por el lado virtual no se aprende, espero que esto cambie”. Otro de los entrevistados dijo, “para mí es fundamental que sea presencial antes que virtual, yo no me concentro con la computadora, nos pasó ahora con las “clases” que tuvimos del colegio, nadie prestaba atención, está bien, tampoco teníamos muchas clases, no nos mandaban nada, pero no es lo mismo que tener al docente ahí delante tuyo, poniendo presión e insistiendo para que hagas las cosas del colegio.”, “Al estar con la compu vos no estás prestando atención a la clase, entrás a otras páginas o estás con el celular en la cama y lo que menos hacés es escuchar la clase o tomar apuntes, se perdió mucho el vínculo con los profesores, hasta con nuestros compañeros y si fue así estando en la escuela, en una facultad, en donde sea, debe ser feo, porque tampoco tenés la posibilidad de juntarte a estudiar y hacer esas cosas que hacen los estudiantes, te desconcentrás más, y te relajás más, porque bueno, lo tenés que hacer, pero estás en tu casa y lo hacés después o más tarde y después terminás entregando todo a último momento, nadie te dice nada y si te dicen es a último momento cuando ya tenés las notas encima, a nosotros en la escuela nos exigieron de más, cuando ni los profesores se conectaban, nos decían que no querían entrar en nuestra vida privada y que ellos no quieren que entremos en su vida privada, que tener clases así podía agotarnos mentalmente. Ya perdimos un año de clases y lo poco que tuvimos fue virtual, en una facultad debe ser totalmente distinto esto, no debe ser nada fácil, y más en primer año que no entendés nada”.

Pregunta N° 2: ¿Tu proyecto es el mismo que tenías antes o cambió con la pandemia que nos toca vivir?

Gráfico 2. Cambios en los proyectos de vida del 2021



En el gráfico 2 se puede observar que el proyecto de vida cambió en sólo 4 de los alumnos (un 25 %) y que no cambió en las 3/4 partes (un 75 %).

Pregunta N° 3: ¿Cuáles eran tus expectativas en relación con tu proyecto de vida cuando comenzaste quinto año?

En relación con las expectativas, 5 de ellos las adjetivaron diciendo que eran muchas, un gran año, grandes o muy altas. 4 de ellos estaban centrados exclusivamente en el presente: “éste iba a ser mi año y bueno, no fue así” y “disfrutar mi último año de secundaria de la mejor manera”, “enfocada al estudio, muy similares a las de ahora, menos desarrolladas y sin un plan o camino a seguir”, “terminar y aprovechar de buena manera el secundario, para luego poder enfocarme al cien por ciento en mi futuro”. El resto, además de aludir a finalizar su 5to año, pudo verbalizar rasgos de su proyecto: “comenzar a estudiar una carrera relacionada a la economía”, “comenzar la facultad”, “ya me había decidido por la carrera, cambió mi expectativa de irme a vivir a Rosario a comienzos de 2021”, “aún no estaba decidida qué estudiar, al final del año me decidí por una carrera y mis expectativas subieron porque encontré algo que me gusta”, “ya tenía decidido desde un primer momento estudiar y lo sigo manteniendo”, “poder estudiar la carrera que me gusta”. Uno solo expresó: “Salir”.

Pregunta N° 4: Si elegiste durante este año tu futuro ¿cómo pensás que la pandemia influyó en tu elección?

3 estudiantes refirieron la magnitud de la influencia sin decir cómo: “muchísimo” (1), “bastante” (1), “muy mal” (1). En 4 casos: “no influyó” (2) porque “ya tenía elegido mi

futuro antes de la pandemia” (2). En 2 casos la referencia a la influencia estuvo puesta en la modalidad de cursada: “no puedo comenzar presencial, tiene que ser virtual y no ir a vivir a Rosario también influye, ya que si tendría que ir presencial, me tendría que ir a vivir allá”, “solo quiero poder estudiar y trabajar y que sea de forma presencial”.

En el resto, la pandemia favoreció la reflexión: “me dió un mejor tiempo para pensar en mí como persona y cuáles eran mis metas”, “influyó de una manera positiva ya que me permitió ver otras salidas que antes no tenía en cuenta”, “me influyó más en el sentido de elegir la carrera que el decidir estudiar”, “me hizo pensar más y estar más segura de elegir esta carrera”, “me influyó al momento de tomar como opción carreras para estudiar a distancia, ya que antes este tipo de virtualidad lo había descartado”.

Pregunta N° 5. Si elegís estudiar el año próximo: ¿Qué?

Los 16 estudiantes respondieron a esta pregunta, aunque no todos tenían como proyecto de vida estudiar. Uno sólo todavía no está decidido en la elección sobre su carrera: “Todavía no me decido” y es quien no estaba decidido en la primera pregunta.

En Educación: en 1 de los entrevistados su elección fue el Profesorado de biología y otro de ellos estaba en duda entre traductorado o alguna otra carrera.

En Ciencias Sociales y empresariales: 1 de ellos decidió estudiar relaciones internacionales; 2 contador público, 2 la licenciatura en negocios digitales, 1 marketing y 1 relaciones públicas (o diseño de indumentaria).

En Ingeniería, Industria y Construcción: en 1 la elección fue ingeniera química, 2 arquitectura y 1 Técnico superior en gestión industrial.

En Salud: En 2 de los entrevistados la elección fue psicología.

Pregunta N° 6. ¿Tu elección de carrera cambió con la pandemia que nos toca vivir?

El adolescente atraviesa una transición en donde tiene que elegir y tomar diferentes decisiones, en donde de apoco empieza a integrarse al mundo adulto y donde tiene que aceptar las nuevas configuraciones del ser humano, y enfrentar diferentes situaciones, tendrá que tomar decisiones que a veces capaz no se encuentre preparado para hacerlo. (Aberastury, Knobel, 199:39) de por si las personas no apuestan a equivocarse siempre van a tratar de ir por lo seguro.

En una gran parte de los estudiantes su elección no cambió, se mantuvieron en la decisión que habían tomado en un primer momento (10). En el resto cambió, pero en un caso refiere que no fue por la pandemia, sino por el avance de las carreras y en otro cambió porque la digitalización avanzó. En uno de los entrevistados puede llegar a cambiar porque está en duda su elección.

Pregunta N° 7. Si elegís estudiar el año próximo: ¿Dónde?

La mayoría de los entrevistados decidió ir a estudiar a Rosario (10/15: UNR -Austral - UTN) porque la carrera que eligieron se encuentra allá. Cuatro de ellos eligieron quedarse en Cañada de Gómez, uno de los cuales va a hacer solo el primer año de facultad porque la carrera de contador así lo permite y los otros años irá a continuarla en Rosario. Uno estudiará online en la Siglo 21. Y uno solo se va a estudiar a Armstrong.

Pregunta N° 8. ¿Tu lugar de estudio cambió con la pandemia que nos toca vivir?

En 11 entrevistados su lugar de estudio no cambió, en 4 Sí. En uno de ellos cambió la forma de estudiar, pero el lugar y la elección no.

Pregunta N° 9 ¿Tu familia te apoya en la elección de tu proyecto de vida?

En esta pregunta observamos que todas las familias apoyan a los entrevistados en la elección o decisión que tomaron respecto de su proyecto de vida, su proyecto futuro.

-Sí (10)

-Totalmente (1)

-Sí, por supuesto (1)

-Sí, me dan consejos y apoyo si es que lo necesito, pero la elección es propia (1)

-Sí, me apoya mucho (1)

-Sí, siempre (2)

Una de las preguntas de la entrevista grupal fue si en su infancia tenían algún proyecto de vida que a medida que fueron creciendo cambió: ¿Cuál?, ¿Por qué?

“El primer año del secundario iba a estudiar contador hasta este año que encontré estas dos carreras y me decidí por esta última de ahora. Pero siempre quise ser contador.” “¿Y por qué cambiaste”, le preguntamos, “porque me llamó más la atención comercialización”. “Yo siempre supe que quería estudiar algo referido a la economía pero no sabía qué y una vez escuché en la FM Vida de esta carrera de negocios digitales y me puse a ver qué era lo que

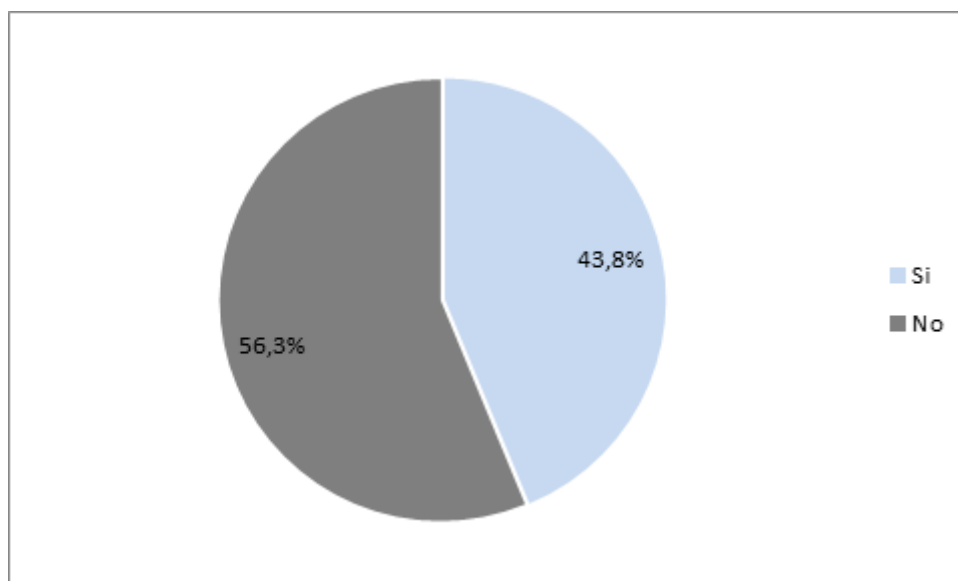
se daba; me llamó la atención y como que no tenía otra opción, me pareció que ésta era la carrera más completa entre marketing y otras que vi”.

“Desde mi perspectiva nunca tuve bien claro lo que quería estudiar, yo antes iba con todo por el deporte, aposté mucho al fútbol y nunca me puse a pensar en estudiar alguna carrera, apostaba a que en el fútbol me iba a ir bien y no fue así y no tenía un proyecto de vida como el estudio planeado, así que me tengo que poner a trabajar y terminar bien el colegio y después veo qué hago, si sigo trabajando o me voy a estudiar.”

Desde mi punto de vista creo que con 17 y 18 años no sé si estamos tan preparados para elegir lo que queremos ser o hacer el resto de nuestras vidas, es una decisión importante que a veces pesa y entramos en dudas si es la elección correcta o no. A mí nunca me gustó otra carrera, a mí me gusta mucho la arquitectura y siempre dije que quería esa carrera y dedicarme al básquet y ojalá que pueda hacer las dos cosas porque me gustan mucho.”

Pregunta N° 10. ¿Tenés pensado alguna meta o proyecto en lo familiar? Si tu respuesta fue sí ¿cuál es?

Gráfico 10: Metas o proyectos familiares



En el gráfico de la pregunta N° 10 vemos que no hay demasiadas diferencias entre quienes tienen pensado una meta o proyecto en lo familiar (7/16 alumnos: un 43.8 %) y

quienes no lo tienen pensado (57.9 %). Notamos que la redacción de la misma es ambigua porque implica tanto “con la familia”, como “formar una familia”.

Si tu respuesta fue sí ¿cuál es?

En 2 de los entrevistados la meta familiar es viajar. En otro su meta es retribuirle lo que hicieron por él/ella.

En 3 de ellos la meta familiar es formar una familia.

3 de los entrevistados no tienen aún alguna meta o proyecto familiar a futuro.

Pregunta N°11. ¿Sentís que el colegio te preparó lo suficiente para emprender tu proyecto futuro?

9 de los 16 entrevistados siente que el colegio no los preparó lo suficiente. El resto dio diferentes opiniones.

1 de los entrevistados como respuesta dijo que sintió preparación de algunos profesores de manera individual, pero no del colegio en sí como grupo académico. 1 de los entrevistados indicó haber recibido mayor enseñanza; que se puede aplicar para un futuro.

4 de ellos aluden en sus respuestas a la pandemia. Para uno de ellos “los temas de cada materia no se entendieron muy bien” (1), “no pudimos dar todos los contenidos ni desarrollarlos como lo hubiésemos hecho de manera presencial” (1). Uno de los entrevistados comentó que con la pandemia no estuvo bien preparado para el colegio y otro de ellos dice que más o menos.

Una de las preguntas grupales hizo referencia a si sintieron que este año aprendieron. Una de las cosas en que todos los entrevistados coincidieron es que para ellos fue un año perdido, que no aprendieron nada y que ellos creen que la mayoría hubiera elegido repetir el año y entonces así tener la posibilidad de poder hacer todo lo que se hace en el último año y también no perder tanto tiempo de aprendizaje. “De parte de los profesores, ellos te mandaban lo que vos tenías que hacer y nada más, no había explicaciones de los temas que daban”, mencionaron que “el hecho de que les mandemos el trabajo y que la única respuesta que recibíamos era que lo recibieron y después de 15 días te decían si eso estaba bien, mal o si lo tenías que hacer de nuevo”. “Los profesores no cumplieron con el rol que tendrían que haber cumplido. Algunos de los profesores sí hacían clases virtuales, pero era muy poco

igual, perdimos la costumbre de estudiar y de tener un seguimiento y sabemos que ahora con la facultad o con lo que vaya a hacer cada uno nos va a costar”.

Estos comentarios hicieron preguntarles cómo había sido el año para ellos, ya sea dentro o fuera del colegio. Sus respuestas fueron que tuvieron un año sabático, que en la parte educación fue muy mal porque no aprendieron los contenidos y que en lo personal bastante bien. Vuelven a mencionar que perdieron muchas cosas y que ellos no pudieron hacer nada: “a veces no nos damos cuenta de eso porque tuvimos el apoyo de todos nosotros como compañeros y de nuestras familias que siempre intentaron sacar el lado bueno, pero si te ponés a pensar en profundidad lo lindo de quinto año, no lo tuvimos, y en el 2021 tampoco lo vamos a tener porque tenemos otras responsabilidades, estamos con otros proyectos, cada uno está estudiando y otros trabajando, y perdimos el viaje a Bariloche.”

Pregunta N°12. ¿Necesitaste orientación vocacional para poder definir tu proyecto de vida?

La orientación vocacional no nace, sino que se hace, se va a ir construyendo a lo largo del tiempo ya sea de forma histórica o subjetiva, hay una permanente interacción con los otros (Müller, 1990:18). El objetivo es acompañar al adolescente, aunque no todos hayan necesitado de orientación vocacional para la elección de su proyecto futuro. No todos los adolescentes tienen la posibilidad de elegir su proyecto futuro, no es el caso de esta tesis. 12 de los entrevistados no necesitaron orientación vocacional, 1 de ellos está en duda su elección. Y en 4 de los entrevistados sí necesitaron orientación vocacional, para la elección de su proyecto futuro.

Pregunta N°13. ¿Cómo te ves en el futuro? Por ejemplo, de acá a 10 años.

3 de los entrevistados se ven recibidos y trabajando de los que les gusta. 7 se observan trabajando de lo que estudiaron, de los cuales 1 de ellos se ve trabajando fuera de la Argentina.

2 de los entrevistados se ven recibidos y formando su propia familia, 1 de ellos se ve recibido con el título bajo del brazo y con una pareja al lado.

1 solo de los entrevistados le cuesta verse de acá a 10 años.

2 de ellos se ven haciendo lo que les gusta, mientras tanto uno se ve exitoso.

Y solo 1 de los entrevistados se ve viajando.

Una de las preguntas realizadas en la entrevista es muy parecida a una que se encuentra en la encuesta, nada más que con una perspectiva a futuro. La pregunta fue: ¿cómo

se imaginaban hace 5 años su presente? 1 de los entrevistados comentó que tenía que tener su proyecto de vida ya elegido y terminar bien el secundario y quería seguir jugando al básquet. Otro de ellos comentó que nunca se puso a pensar cómo sería su vida ahora, pero que eso sí, nunca se lo imaginaba con una pandemia. Otro de ellos comentó que se veía jugando al fútbol, pero que hoy en día no le fue como él esperaba o como él lo veía hace 5 años atrás. Y otro comentó que sabía que quería estudiar algo, pero que no tenía en claro qué era lo que quería.

Pregunta N° 14. ¿Contás con el apoyo económico y afectivo de tu familia para poder realizar tus metas?

Respecto de esta pregunta, todos dijeron que Sí.

En las entrevistas realizadas a algunos de los alumnos de quinto año, tuvimos la oportunidad de preguntarles qué rol cumplió la familia sobre su elección o su proyecto. Los entrevistados se expresaron libremente al contar que sus padres les dieron la libertad de elegir lo que a ellos les gustaba, que hagan aquello que los hacía feliz y que siempre iban a poder contar con el apoyo de ellos, pero que principalmente elijan lo que les gustaba y les hacía felices y que su apoyo iba a estar siempre.

Conclusión

El objetivo general del presente trabajo consistió en describir los efectos que tuvo la pandemia en la autopercepción del proyecto de vida en un grupo de adolescentes de 5to año de un colegio privado de la ciudad de Cañada de Gómez, Santa Fé, durante el 2020. Asimismo, dicho objetivo se desglosó en tres objetivos específicos: describir cómo los alumnos autopercebían su proyecto de vida a principios de año y cómo lo autoperciben a fin de año; si la pandemia afectó su elección sobre la carrera terciaria o universitaria que seguirán; y, por último, estudiar cómo influyó la familia en la decisión de los alumnos respecto de su proyecto de vida futuro.

Consideramos que la investigación cumplió con los objetivos planteados. En relación al primer objetivo específico acerca de la diferencia en la autopercepción del proyecto de vida a principios de año y al final, resulta interesante cómo los propios alumnos describen el 2020, como un año sabático. Durante la entrevista grupal tuvimos la oportunidad de profundizar en ello y comentaron que sienten que el último año de la secundaria debería haberlos preparado para la facultad o para lo que decidan hacer de otra manera. Afirmaron que durante la pandemia no creen que se les haya prestado la atención que necesitaban ni se le haya dado la importancia al fin de ciclo que realmente tiene. Al respecto, el comentario que sigue resulta muy pertinente: “creemos que comenzar un proyecto de vida o proyecto futuro a los 17-18 años no es nada fácil, no sabemos si estamos preparados lo suficiente, si la elección que hicimos es la correcta, nadie nace sabiendo todo y siempre que se comienza algo da un poco de miedo”.

Esta situación que atraviesan los entrevistados ejemplifica claramente la transición propia de la etapa en la que viven. En el marco teórico de este trabajo referimos la argumentación de Rascovan (2005a; 2005b; 2004) y Aberastury y Knobel (1999). Los autores caracterizan este periodo de pasaje entre la pubertad y el estadio adulto, marcado por la finalización del colegio como “un desajuste temporal entre los tiempos del sujeto y las exigencias del tiempo histórico” (Rascovan, 2004: 58), “una situación que obliga al individuo a reformular los conceptos que tiene acerca de sí mismo y que lo lleva a abandonar su autoestima infantil” (Aberastury y Knobel, 1999: 39).

En relación a su experiencia con las clases virtuales, los entrevistados afirmaron que para ellos las clases tienen que ser presenciales y que la virtualidad no las reemplaza del todo. Ellos sienten que durante este año no aprendieron nada y que tampoco tuvieron el apoyo de

los profesores de la manera en que ellos esperaban y necesitaban. Al respecto, uno de ellos explicó: “ Ya perdimos un año de clases y lo poco que tuvimos fue virtual, en una facultad debe ser totalmente distinto esto, no debe ser nada fácil, y más en primer año que no entendés nada”. Ahora bien, ellos aclararon que lo que les asusta particularmente de comenzar su proyecto futuro no es vivir solos, sino la carrera en sí, que no les guste, no entender los temas y/o tener que enfrentar a su familia al respecto.

Esta cuestión se relaciona con varias de las investigaciones que referimos en los antecedentes de este trabajo, cuyos resultados mostraron que los estudiantes de la universidad prefieren tener clases virtuales antes que presenciales porque tienen la libertad de elegir horarios, ya sea de estudio o de trabajo. En el caso de los alumnos de la secundaria, esto no es tan así, ya que necesitan de otro tipo de apoyo y acompañamiento y más en quinto año.

Por último, en relación al primer objetivo específico, el análisis de los resultados demuestra que no hubo cambios en la autopercepción de su proyecto de vida a lo largo del año. Asimismo, hacen notar que las expectativas de los estudiantes fueron cambiando a medida que fue avanzando el mismo, ya que todo lo que pensaban que iban a vivir y experimentar durante su último año de secundaria no sucedió.

El segundo objetivo específico indaga acerca de si la pandemia afectó la elección de los alumnos sobre la carrera terciaria/universitaria que seguirán el próximo año. Según los resultados, se advierte un cambio únicamente en el 25% de los entrevistados y, dentro de ese porcentaje, solo uno adjudica la modificación a la pandemia, mientras que los otros lo relacionan con cuestiones propias de las carreras o de la elección en sí misma.

Una de las preguntas que se realizó en la entrevista grupal consistió en saber qué elementos tuvieron en cuenta para elegir su proyecto futuro. La respuesta principal fue que lo que primó fueron sus gustos y las ganas de hacer lo que a ellos les hacía feliz. Esto explica el porqué de que en la mayoría de los casos la pandemia no haya modificado su elección.

A partir del tercer objetivo específico, es posible reflexionar sobre la influencia que tuvo el apoyo familiar sobre su proyecto de vida futuro. Los entrevistados respondieron que todos cuentan con su apoyo, ya sea sentimental o económico. Esto sin duda permitió que, como explicamos en el párrafo anterior, en su elección hayan primado sus gustos. Al respecto, se advierte que en este caso el grupo familiar operó como un grupo de referencia positivo, permitiéndoles elegir libremente (Rascovan, 2011), sin la necesidad de seguir un mandato social y familiar (Aberastury y Knobel, 1999).

A modo de conclusión general, es importante dejar en claro que los objetivos planteados al inicio de esta investigación fueron cumplidos. Los resultados muestran que la

pandemia no modificó la autopercepción del proyecto de vida de los alumnos de quinto año, ni su proyecto futuro, pero sí el presente de su último año de secundario. En este punto resulta interesante, entonces, pensar cómo atravesaron y atraviesan el duelo propio de esta etapa. Éste consiste en el dolor por lo que se pierde de su presente y por lo que no se elige (Rascovan, 2004). Ahora bien, sin duda este dolor por la pérdida toma en este contexto un matiz diferente ya que, no solo se pierde algo que no va a volver, sino que es algo que no se experimentó de la manera debida.

Asimismo, la entrevista en profundidad nos brindó la posibilidad de analizar diferentes temáticas en las que la encuesta no se enfocó. Sin duda, sería provechoso indagar en ello en trabajos futuros.

Por último, respecto de las fortalezas, queremos destacar la actualidad del tema: la pandemia y cómo afectó a los adolescentes en su último año de secundario, cómo lo vivieron ellos, qué sintieron, si sus proyectos de vida cambiaron, si tenían otras ideas y no pudieron llevarlas a cabo. A su vez, al ser un tema actual, muchos efectos se podrán estudiar recién en un futuro.

El año 2020 nos sorprendió en todo sentido, modificando la vida de todos, sin importar la edad. Pero, en el caso de los adolescentes de quinto año los privó de disfrutar y transitar el último año de la secundaria. O en sus propias palabras, “se fue la promo que nunca estuvo, llega la fiesta que nunca hubo”. Pero tienen un gran proyecto futuro por delante y sería interesante que los adolescentes tengan en cuenta estos tres pilares: “...memoria selectiva para recordar lo bueno, prudencia lógica para no arruinar el presente y optimismo desafiante para encarar el futuro.” (Isabel Allende, escritora).

Referencias bibliográficas

- Aberastury, A y Knobel, M. (1999). *La Adolescencia Normal*, Buenos Aires: Paidós.
- Abufhelea, M y Jeanneret, V. (2020) “Puertas Adentro: La otra cara de la pandemia”, *Revista Chile de Pediatría*, 91(3), pp. 319-321. Recuperado de [10.32641/rchped.v91i3.2487](https://doi.org/10.32641/rchped.v91i3.2487)
- Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria (2019) “Nota técnica: Protección de la infancia durante la pandemia de coronavirus”, versión 1, marzo de 2019.
- Berho, F., Potenza, F. y Tófaló, A. (2020). *Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana*, Buenos Aires: UNICEF Argentina.
- Bohoslavsky, R. (2012). *Orientación vocacional. La estrategia clínica*, Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bonantini, C. y Ponce, M.F. (2017). *El mito de prometeo, conciencia trabajo y proyecto de vida. Ciencia, trabajo y proyecto de vida*, Rosario: Laborde.
- Bonfill, C. (2020). “¿Habremos aprendido? Aún estamos a tiempo”, *Debate Universitario*, 8 (16), pp. 79-83.
- Buchbinder, N., McCallum, A. y Volman, V., (2019). *El estado de la educación en la Argentina*, Buenos Aires: Observatorio Argentinos por la Educación, Secretaría de evaluación y formación educativa, Ministerio de Educación, Argentina
- Castoriadis, C. (1992). *El psicoanálisis, proyecto y elucidación*, Buenos Aires: Nueva Visión.
- Cauas, D. (2015). *Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación*, Bogotá: Biblioteca Electrónica de la Universidad Nacional de Colombia.
- Guichard, J. (1995). *La Escuela y las Representaciones de Futuro de los Adolescentes*, Barcelona: Laertes.
- Hernández Sampieri, R. y Mendoza Torres, Ch. P. (2018). *Metodología de la investigación*, Madrid: Mcgraw-Hill.
- López Bonelli, A. R. (2003). *La orientación vocacional como proceso*, Buenos Aires: El Ateneo.
- Marquina Medina, R. y Jaramillo-Valverde, L. (2020). “El COVID-19: Cuarentena y su Impacto Psicológico en la población”, *Scielo*. Recuperado de <https://preprints.scielo.org/index.php/scielo/preprint/view/452/560>

Müller, M. (1990). *Orientación Vocacional, aportes clínicos y educacionales*, Buenos Aires: Miño y Dávila.

Organización Panamericana de la Salud / Organización Mundial de la Salud (2020). *Boletín COVID-19*, Buenos Aires, Argentina. Disponible en

<https://www.paho.org/es/recursos-informacion-covid-19-argentina>

Pease, M.A, De La Torre-Bueno, E., Guillén, H., Urbano, E., Aranibar, C. y Rengifo. F. (2020).“Acompañar adolescentes en medio de una pandemia. Visibilizando los retos y necesidades de las y los adolescentes en el contexto del COVID-19 en el Perú”, *Proyecto Ser adolescente en el Perú* (UNICEF-PUCP), pp. 1-7.

Rascovan, S. (2004). “Lo vocacional: una revisión crítica”, *Revista Brasileira de Orientação profissional*, 2004.5 (2), pp.1-10.

----- (2005). *Orientación vocacional. Una perspectiva crítica*, Buenos Aires-Barcelona- México: Paidós.

----- (2011). *Los jóvenes y el futuro. Y después de la escuela¿qué?*, Buenos Aires: Noveduc.

Rigo, D.Y (2020). “Percepciones del estudiantado argentino de nivel superior acerca del compromiso, clima del aula virtual y tendencias a futuro: entre posibilidades y limitaciones en tiempos de pandemia”, *Revista Innovaciones Educativas*, 22, Nro. Especial Octubre, 2020, pp 143-161.

Secretaria de Evaluación e Información Educativa (2019). *Anuario estadístico educativo 2019*, C.A.B.A: Ministerio de Educación Argentina.

S/A (19 de julio de 2020). Cómo se vive el último año de secundaria en plena pandemia, *Cadena 3*. Recuperado de https://www.cadena3.com/noticia/tiempo-compartido/como-se-vive-el-ultimo-ano-de-secundaria-en-plena-pandemia_265741

S/A (11 de julio de 2020).Terminar quinto año en aislamiento, *Diario Río Negro*. Recuperado de <https://www.rionegro.com.ar/terminar-quinto-ano-en-aislamiento-1427624/>

Santángelo, H. (2020). “Notas para un análisis, antecedentes y abordaje clínico de la educación, las Tecnologías Digitales de la Información y la Comunicación y la Educación a Distancia, durante la pandemia por coronavirus”, en *Debate Universitario*, 8 (16) (Mayo 2020), pp. 87-95.

Tauber, F. (2020). “Derecho a la educación en tiempos de pandemia”, *Informe de la Universidad Nacional de La Plata*, La Plata: Edulp, s/n.

Tiramonti, G. (2019). “El problema de la educación no es el acceso”, Buchbinder, N., McCallum, A. y Volman, V., *El estado de la educación en la Argentina*, Buenos Aires:

Observatorio Argentinos por la Educación, Secretaría de evaluación y formación educativa, Ministerio de Educación, Argentina, p. 39.

Anexo A

Consentimiento Informado

Ha sido invitado/a a participar de una encuesta para la realización de la investigación del Trabajo de Integración Final de la alumna Agustina Micaela Macchi, para la obtención del título de Licenciada en Psicología de la Universidad Abierta Interamericana.

La finalidad de esta investigación es conocer la autopercepción de su proyecto de vida. Para el estudio, solo deberá contestar un cuestionario que le llevará aproximadamente veinte minutos. Su participación es anónima, voluntaria y confidencial. Puede hacer las consultas que considere necesarias e incluso suspender su participación en cualquier momento.

He leído y aceptado las condiciones de participación.

Firma:

Aclaración:

Instrumento

Instrumento de recolección de datos constituido por preguntas abiertas y cerrada

Éste es tu último año en la escuela secundaria y tenés que definir tu proyecto de vida. Te hago unas pocas preguntas para conocer cuál es y si la pandemia que nos toca vivir influyó en él. La participación en la encuesta es voluntaria. Los resultados serán utilizados para la elaboración del Trabajo Integrador Final de la Carrera de Psicología de la Universidad Abierta Interamericana.

Desde ya, muchas gracias.

Agustina Micaela Macchi

1. ¿Cuál es tu proyecto para el año próximo?

Trabajar Estudiar Viajar No lo sé Otros_____

2. ¿Tu proyecto es el mismo que tenías antes o cambió con la pandemia que nos toca vivir? .

Cambió No cambió

3. ¿Cuáles eran tus expectativas en relación con tu proyecto de vida cuando comenzaste quinto año?

_____ -

4. Si elegiste durante este año tu futuro ¿cómo pensás que la pandemia influyó en tu elección?

5. Si elegís estudiar el año próximo: ¿Qué?

6. ¿Tu elección de carrera cambió con la pandemia que nos toca vivir?

7. Si elegís estudiar el año próximo: ¿Dónde?

8. ¿Tu lugar de estudio cambió con la pandemia que nos toca vivir?

9. ¿Tu familia te apoya en la elección de tu proyecto de vida?

10. ¿Tenés pensado alguna meta o proyecto en lo familiar?

si no

Si tu respuesta fue sí ¿cuál es?

11. ¿Sentís que el colegio te preparó lo suficiente para emprender tu proyecto futuro?

12. ¿Necesitaste orientación vocacional para poder definir tu proyecto de vida?

13. ¿Cómo te ves en el futuro? Por ejemplo, de acá a 10 años.

14. ¿Contás con el apoyo económico y afectivo de tu familia para poder

Procedimiento de recolección de datos.

Se enviará el siguiente formulario de Google Form, que contiene todas las preguntas del instrumento de recolección de datos a todos los estudiantes de economía a través de uno de ellos que es un contacto directo e informante clave de esta investigación

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfIa05_-G-hLbDV6g5bkwYBhufgEvK_uLeOj1bmK7XNnBPOXw/viewform?usp=sf_link

Luego se llevará a cabo una charla con grupos de 4 -5 alumnos a través de la plataforma Zoom para poner en común estos temas.

Anexo B

Entrevistas

¿Qué elementos tuvieron en cuenta ustedes para elegir su proyecto de vida, ya sea laboral o educativo?

“Tuvimos en cuenta los gustos, lo principal”

“ Los gustos de cada uno”

¿Por qué los llevó a esa elección antes de estudiar lo que eligieron?

“Yo tuve otra elección que era kinesiología, pero no me gustaba nada de naturales y todo lo que se daba en la escuela”

“Yo siempre estuve enfocado en arquitectura”

“Yo iba a estudiar otra cosa, pero la carrera que voy a estudiar ahora abarca más de la parte de comercialización, finanza y esas cosas, sentía que me iba a llenar más de conocimiento la carrera que elegí ahora que la de antes”

“Yo todavía no sé que voy a estudiar, pero me estoy guiando más por la comodidad, me puedo quedar a trabajar donde está mi viejo, me resulta más fácil hasta que termine bien la escuela”

¿Qué rol cumplió su familia sobre su elección o su proyecto?

“Mi familia me dijo que elija lo que a mí me gustaba no es que me dijo estudia esto o esto, me dieron la libertad de elegir lo que a mí me gustaba, de hecho con el trabajo de mi papá como que es parecido estoy más metido en el tema”

“Yo contador igual que mi mamá, además de que me gusta la carrera me conviene por ahí mi mama me ayuda”

“Yo lo mismo que ellos, me dijeron que elija lo que quiera lo que me gustaba a mí y lo que me hacía feliz”

“Yo siempre tuve el apoyo de mi familia, tuve la posibilidad de elegir lo que yo quería y ellos me pueden ayudar también económicamente más allá de lo sentimental”

“Siempre contamos con el apoyo de nuestras familias”

¿En tu infancia tenías algún proyecto de vida que a medida que fuiste creciendo cambió?
¿Cuál? ¿por qué?

“El primer año del secundario iba a estudiar contador hasta este año que encontré estas dos carreras y me decidí por esta última de ahora. Pero siempre quise contador y por qué cambiaste- porque me llamó más la atención comercialización”

“Yo siempre supe que quería estudiar algo referido a la economía pero no sabía que y una vez escuche en la FM vida de esta carrera negocios digitales y me puse a ver qué era lo que se daba, y me llamo la atención y como que no tenía otra opción, me pareció que esta era más más completa entre marketing y otras que vi”

“Yo nunca tuve bien claro lo que quería estudiar yo antes iba con todo por el deporte, aposté mucho al fútbol y nunca me puse a pensar en estudiar alguna carrera, apostaba a que en el fútbol me iba a ir bien”

“Desde mi punto de vista creo que con 17 y 18 años no se si estamos tan preparados para elegir lo que queremos ser o hacer el resto de nuestras vida, es una decisión importante que a veces pesa y entramos en dudas si es la elección correcta o no”

“A mí nunca me gusto otra carrera, a mí me gusta mucho la Arquitectura y siempre dije que quería esa carrera”

¿cómo se imaginaban hace 5 años su presente ?

“Jugando al fútbol”

“Nunca me puse a pensar cómo sería mi vida ahora, como una pandemia seguro que no”

“Sabiendo que tenía que tener pensado la elección de mi carrera y terminar bien el colegio y jugando al basquet”

“Sabía que quería estudiar algo, que quiero obtener un título pero no sabía que era lo que quería”

¿Sentís que tiene que ser necesaria la cursada presencial?

“Creo que sí, por que ya tuve los cursillos y tuve que hacer otras cosas y es raro, es muy distinto a cómo prestas atención y como entendemos el tema más el tema de los números, es distinto siento que por el lado virtual no se aprende, espero que esto cambie”

“Para mí es fundamental sea presencial que virtual, yo no me concentro con la computadora, nos pasó ahora con las “clases” que tuvimos del colegio, nadie prestaba atención, está bien, tampoco teníamos muchas clases, no nos mandaban nada, pero no es lo mismo que tener al docente ahí delante tuyo, poniendo presión, y insistiendo para que hagas las cosas del colegio”

“Al estar con la compu vos no estás prestando atención a la clase, entras a otras páginas o estás con el celu en la cama y lo que menos haces es escuchar la clase o tomar apunte, se perdió mucho el vínculo con los profesores, hasta con nuestros compañeros y si fue así estando en la escuela, en una facultad, en donde sea debe ser feo, porque tampoco tenés la posibilidad de juntarse a estudiar y hacer esas cosas que hacen los estudiantes”

“Te desconcentras más, y te relajas más, porque bueno lo tenés que hacer, pero estás en tu casa y lo haces después o más tarde, y después terminas entregando todo a último momento, nadie te dice nada, y si te dicen es a último momento cuando ya tenés las notas encima, a nosotros en la escuela nos exigieron de más, cuando ni los profesores se conectaban, nos decían que no quería entrar en nuestra vida privada, y que ellos no quieren que entremos en su vida privada, que tener clases así podía agotarnos mentalmente”

¿Te asusta comenzar tu proyecto de vida?

“sí, perdí la costumbre de estudiar”

“Más que nada por el estudio, el vivir solo y empezar esa vida no me da miedo, me da miedo pensar que no me puede llegar a gustar la carrera que elegí y después tomar la decisión de dejarla eso me da miedo”

“Me da miedo el estudio, el no saber cómo hacer algo, no poder llevar la carrera, como uno llevaba la escuela, el no llegar a estudiar, el no cumplir, me da miedo el no poder hacerlo. La escuela era dentro de todo fácil, ponle que nos copiamos los trabajos, pero a la larga eso no lo puedes hacer, porque si en la escuela nos perjudicamos nosotros, pero en la facultad eso no se puede hacer”

“Yo estoy de acuerdo, pero no sé que me daría miedo, porque por ahora no voy a estudiar pero que empiezo a trabajar me da miedo el tema de dar los vueltos, de no atender bien a las personas como esperan o capaz de no ser la ayuda que mi familia necesita”

“Comenzar con un proyecto de vida a los 17-18 que te sentís grandes pero a la vez somos chicos creo que todos estamos de acuerdo que nos da miedo, el trabajo también te da miedo, nadie nace sabiendo todo, y siempre que empezamos algo nos va a dar un poco de miedo”

¿Sintieron que aprendieron este año?

“No nada”

“Fue un años perdido”

“Creo que la mayoría hubiera elegido repetirlo y no hacer esto que hicieron que no fue nada y los profesores, no estuvieron nunca, nunca nos explicaron, solo te mandaban lo que tenías que hacer y nada más”

“El hecho de que vos le mandas el trabajo y te pones recibido y te lo daban después de 15 días y no sabías si lo que habías echo estaba bien o mal, creo que los profesores no cumplieron con el rol que tendrían que haber cumplido”

“Pocos profesores hacen clases virtuales, y perder las costumbres, si vos tenés todos los martes clases de lengua, sabes que todos los martes a esa hora te tenías que conectar pero ni eso hacían los profesores, la verdad que no te dan ganas”

¿Cómo fue su año para ustedes, ya sea dentro del colegio o afuera?

“Un año sabático”

“En lo electivo mal, pero en lo personal no la pase mal”

“Perdimos muchas cosas, las cosas que se hacen en quinto año, nosotros no hicimos ninguna. No nos damos cuenta porque creo que siempre tuvimos el apoyo de todos nosotros y de nuestra familia, pero si te lo pones a pensar, lo lindo de quinto no lo tuvimos, y el año que viene tampoco lo vamos a tener porque ya nos encontramos con otras responsabilidades, otros proyectos, otras cosas, si lo pensás de ese lado perdimos mucho”

“El viaje tampoco seguro lo tenemos”